

# La No-violencia ante la injusticia

Pendiente de publicación en la revista *Tiempo de Educar.* (2010)

La No-violencia como filosofía de la vida o como herramienta de lucha social es poco conocida en los medios intelectuales o militantes en América Latina; fenómeno contrario a lo que se vive en Europa donde las acciones no-violentas hacen parte del arte de gobernar. Estas tácticas son el modo de dar a la población su parte en la vida política y social de sus países.

La tradición es una fuerza sobre la que descansa el progreso; sin embargo, no podemos quedarnos en ella. El movimiento que nos lleva nos obliga a reconocer estas otras virtudes del ser humano: la búsqueda, el descubrimiento, el rebasamiento. Esta síntesis, que consiste en aprovechar lo adquirido y colocarlo en una visión general, creará esta filosofía de la vida.

La No-violencia no es un proceso, debe estar enraizada en nuestras vidas, debe ser el resultado de una forma de vivir conforme al ideal teórico. La violencia es ruptura entre tú y yo saliendo de la ruptura interior. La unidad de la vida es su fundamento mayor.

¿Cómo adquirir la No-violencia? pregunta Lanza del Vasto. Parte del principio y del inicio: Dios. El Ser, el Uno. La Verdad. Y decir: “no hay más que uno, por consiguiente, todo lo que uno está en él, y todo lo que une vuelve a él”<sup>1</sup>. Por esta razón, la trascendencia de la verdad, no podemos sacrificar nada de verdad para una mayor eficacia; verdad que sólo uno mismo encuentra y por la clarificación interior, el “rappel”<sup>2</sup> es una herramienta

1 Lanza del Vasto, “La réponse de Noé”, p. 150.

2 *Rappel* es una palabra francesa que significa recoger. En *E/Arca*, la comunidad de Lanza del Vasto, cada hora se llama a este *rappel*, para que no nos dejemos atrapar por la actividad en la que estamos y nos reencontremos con nosotros mismos y así tener la capacidad de darnos a los demás. El solo darse nos vacía.

importante para lograr el éxito en este ejercicio. Sufrimiento y sacrificio es lo que hace brotar la verdad. Así se repara la injusticia.

"El compromiso en la acción no-violenta implica el compromiso del individuo de manera fuerte sobre lo que está decidido a asumir. Una reflexión interior por consiguiente es necesaria para saber lo que lo atrae a hacerlo así y hasta dónde está preparado para llegar. Eso está en la unidad de la persona en cuanto cuerpo y espíritu. La No-violencia permite al individuo, bajo sus diversos aspectos, ser uno"<sup>3</sup>.

Los militantes no-violentos descubrieron rápidamente que, como se dio en la vida de Gandhi, una purificación interior será necesaria para iniciar cualquier movimiento o cualquier acción directa. Encontramos aquí las raíces espirituales que sostienen la No-violencia. Conocerse a sí mismo es encontrar el centro de lo que somos, es encontrar la unidad. El conocimiento de sí construye una nueva vida. Hay una transformación del *yo* que es diferente del *yo* desconocido. Con el conocimiento despierta y nos abre a la lucidez que podemos relacionar ahora con la verdad buscada y la justicia. °Digan la verdad! Declaraba Solyenitzine cuando entró en el mundo occidental. La verdad se equipara con la No-violencia. Dejemos de mentir, mentamos un poco menos. Y positivamente es el trabajo de desmenuzar los discursos para reconocer la mentira, primera acción no-violenta que implica conversión. Esta tarea cuesta, se enfrenta a la ingenuidad o a la utopía de las que tanto se habla acerca de la No-violencia. Despierta nuestro espíritu. Demanda valor porque se va así contra lo políticamente correcto. Ahí empieza el combate, la lucha por la verdad, el amor y la justicia.

Este trabajo de conversión interior es el primer paso por el que todos debemos pasar. Luego, la conversión se reflejará en toda nuestra vida incluyendo nuestra vida política. Larga vida: °no! Sino plenitud de vida aun cuando se deseé un día más gozar esta plenitud y los placeres de esta vida. Es Lanza del Vasto que nos comunica ser amante de la vida, un viviente grande. Y no-violento es decir, adversario de la muerte y del mal<sup>4</sup>.

3 Alain Refalo, *Rencontre avec José Bové*, p.6a.

4 Cfr. Arnaud de Mareuil, *Lanza del Vasto; sa vie, son oeuvre, son message*, p. 15.

La primera fase, por consiguiente, fue el lento y profundo trabajo de encontrarse consigo mismo y reconocer la presencia de la injusticia que a veces propiciamos, a veces nos aprovechamos de ella, a veces la fomentamos.

El silencio ha sido el primer modo de encontrarse. En él poco a poco hablan las voces interiores, poco a poco se separan de la imaginación, de la mente, del corazón de los luchadores. Libres de estas ataduras el militante podrá emprender las acciones adecuadas para disminuir y eliminar la injusticia.

La No-violencia debe ser calificada para evitar un mal entendido frecuente. Así, llamaremos este modo de comportamiento como No-violencia activa y, en algunos casos, es bueno añadir también, militante. Es el sentido más amplio que podemos dar a la No-violencia. Hablaremos de la No-violencia colectiva que se aplica en revertir la violencia para resolver los conflictos, sean éstos sociales o internacionales, y también como estrategia de acción revolucionaria. “(El Concilio [Vaticano II]) ha declarado que para resolver los inevitables conflictos entre los pueblos, debemos remplazar los procesos de fuerza por un *procesus* de derecho: la negociación, garantizada por una institución internacional”<sup>5</sup>. Hay aquí una referencia directa, por una parte, al lugar de la mediación como táctica no-violenta, planteada con el mediador internacional y la respuesta a la demanda de resolución del problema mayor, que es la injusticia institucionalizada.

“Considero que la no-cooperación es un instrumento de tal fuerza y pureza que si se cumple en espíritu puro será como buscar primero el Reino de Dios y todo lo demás será dado como naturalmente. La gente habrá entendido su verdadero poder. Habrá entendido el valor de la disciplina, del autocontrol, de la acción conjunta, de la No-violencia, de la organización y todo lo demás necesario para construir una nación grande y buena, y no sólo grande”<sup>6</sup>.

Ser no-violento es totalmente diferente de no ser violento. Decir al oprimido que no sea violento, es abandonarlo en manos del opresor. Hablemos de la miseria, de la injusticia y de la explotación. De nuevo, no es lo mismo decir “no te rebèles” a decir “tu sistema es indignante.

5 Schmidt (Obispo de Metz), Respuesta de Monseigneur Schmidt à *propos d'une lettre au Cardinal Spelman*, en *Nouvelles de l'Arche*, año XVI, octubre 1967, N. 1, p. 7.

6 M.K. Gandhi, *Non-Violent Resistance*, Mineola, Dover Publications, 2001, p 154-155.

A pregunta expresa, Gandhi responde: “Yo creo, y todo el mundo lo apoyaría, que ningún gobierno puede existir ni por un corto momento sin la cooperación del pueblo, queriéndolo u obligándolo y si el pueblo cumple la no cooperación hasta el último detalle, el gobierno deberá detenerse”<sup>7</sup>. La tarea es ardua y empezará con la creación de un Arca como el de Noé (es decir comunidades de tamaño humano) que salvó así a lo que debía salvarse. Y las catacumbas, que también salvaron a los perseguidos. Hay un principio que sostiene la fe en un cambio y la conversión del injusto en justo, y por ellos del sistema injusto en un sistema justo. Este principio es: Hay algo bueno en todo hombre y todos somos capaces de cometer el mal. Además, “hay en cada hombre algo sagrado. Pero no es su persona. Tampoco es la persona humana. Es él, ese hombre simplemente”<sup>8</sup>.

La No-violencia tiene una historia paralela a la historia de la humanidad; se estructura y se expresa a sí misma desde Buda y Jesucristo. En la época moderna es Tolstoi quien “descubre” en el Nuevo Testamento la frase: “No resistan al mal con el mal” que será tomada por Gandhi, el gran estratega, a través del intercambio epistolar entre los dos y que servirá de base para la No-violencia requerida como lo veía bien el Mahatma. Estamos ante una revolución por la justicia y la paz. Estamos convencidos de que cualquier hombre interesado en la moral no puede soportar la injusticia y deberá aprender cuáles son las “armas” de la No-violencia para lograr este objetivo. Revolución hecha de cambios continuos en donde hay conciencia de las demandas sociales. Es una victoria sin combate. Los cambios exteriores no deben rebasar los cambios interiores. O sea, la ética debe preceder a la acción transformadora de la sociedad. ¿Por qué la justicia? Aun las personas que no creen en la existencia de Dios de algún modo creen que el universo está del lado de la justicia, afirmaba L. King. ¿Por qué la paz? Mucho se habla de la paz de manera vaga: un gobierno mundial, una ética mundial, la fraternidad entre todos los hombres. Ilusorio también la Sociedad de las Naciones y hoy la Organización de Naciones Unidas (ONU). Desgraciadamente no teníamos las herramientas necesarias para lograr esta paz. La No-violencia se establece como el camino

7 Gandhi, *Op. Cit.*, p. 157.

8 María Villela Petit, “Persona, derecho, derechos humanos”, p. 54.

hacia la paz, inalcanzable de todos modos, pero caminando hacia ella creamos condiciones favorables a una vida en paz. Esto significa, contradictoriamente, lucha. No optamos por el silencio a favor del movimiento no-violento, sino que ubicamos la palabra en torno a la acción no-violenta de tal modo que podemos explicar y justificar la acción e indicar cuál es la meta perseguida<sup>9</sup>.

“Como Gandhi, no vemos salvación sino en el dominio, la purificación y el don de sí, la pobreza voluntaria, el trabajo de las manos artesanal y rural, deber de todos, la simplificación de los medios y la clarificación de los fines, la simplificación de los intercambios y de los negocios y de las estructuras, la atención a la escucha de la voluntad de Dios y de la voz de la conciencia”<sup>10</sup>.

El trabajo manual podrá satisfacer nuestras necesidades cuando las hayamos reducido; los medios de difusión se encargan de hacernos desear mucho más de lo que necesitamos y nos acosan a deber mil cuentas inútiles. ¿Por qué lo rural? Gandhi responde: “La industrialización en gran escala será necesariamente competitiva y tendrá que buscar nuevos mercados; de allí sólo se derivará una explotación directa o indirecta de los campesinos”<sup>11</sup>. Gandhi llevó a cabo un combate, el de la verdad del hombre contra la degradación, la desnaturalización proveniente del colonialismo, por una parte, y de la civilización industrial, por la otra. En estos progresos, en particular los científicos, debemos reconocer la marca del materialismo que llega a ser dogma y produce el rechazo de todo aquello que no cabe en la idea inicial. El azar es finalmente el único motor de estos descubrimientos. Hay aquí todo un proyecto de transformación que consistiría en hacer la ciencia transdisciplinaria unida a la filosofía. Para lograr este objetivo es necesario penetrar en el conocimiento de la vida. La No-violencia nos interpela para orientar nuestra vid en un sentido positivo, buscar la armonía. Se tratará de regenerar la tierra y tratar de hacer crecer en él el amor. “La humanidad tiene que salir de la violencia sólo a través de la No-violencia. El odio puede ser vencido únicamente por el amor”<sup>12</sup>.

9 Cfr. René Doumerc, *Dialogues avec Lanza del Vasto*, pp 43-52.

10 “De quel droit nos appellons-nous Gandhiens?”, p.138.

11 Mahatma Gandhi, citado en *Ixtus*, p. 1.

12 Gandhi, *Reflexiones sobre el amor incondicional*, p.13.

De ahí que como en el personalismo de E. Mounier, se trata de reconstruir una nueva civilización. Mounier habla de rehacer el Renacimiento. Y Jean Coq afirma: “Al hacer el balance de un mundo que muere y la cristiandad justo con él, Mounier quiere plantear los fundamentos de una nueva civilización. Se necesita el increíble desparpajo de la juventud, la ingenuidad del visionario o la pobreza del santo”<sup>13</sup>. Esas virtudes son las que cultivaba Gandhi.

También se nos refiere: “Gandhi supo descubrir que detrás del mito moderno de la máquina, se encontraba la destrucción del hombre como persona comunitaria, de sus tradiciones y de sus culturas”<sup>14</sup>. Gandhi también dice: “Si la máquina te resulta útil, utilízala; pero si te es necesaria entonces déjala de usar”<sup>15</sup>. Y podemos añadir: la No-violencia es la mesa de salvamento. En dos palabras, pilares de la No-violencia, la salvación está en buscar la realidad de todo cuanto nos rodea y la Verdad para este mundo turbio y en peligro. El trabajo de las manos es el medio para resolver muchos conflictos. La fuerza del cuerpo bien administrada nos dará (nos da) suficientes bienes para vivir sin tantas presiones. Nos quedaría tiempo libre para actividades culturales, educativas y otras. La lucha por la justicia, tanto para Gandhi como para Lanza del Vasto, pasa por el trabajo manual. También se nos indica:

“Gandhi ha mostrado que la No-violencia, para ser eficaz requiere de un esfuerzo de construcción en todas las esferas vitales, individual, social, económica y política. Estas esferas deben organizarse y ser reelaboradas de tal suerte que el pueblo habrá aprendido a ser no-violento en sus vidas diarias, administra sus asuntos sobre la base cooperativa y no-violenta y, por consiguiente, haber adquirido suficiente fuerza y recursos para ser capaz de ofrecer una resistencia no-violenta contra la violencia organizada”<sup>16</sup>.

Esto nos demuestra que aun en el caso de la injusticia institucionalizada, es decir, cuando la injusticia es el modo común de relacionarse las personas y las instituciones, la No-violencia está presente. Será un trabajo

---

13 Jean Coq, “Sobre Emanuel Mounier”, p. 37a.

14 Javier Sicilia y Jean Robert. “Editorial”, p. 6.

15 Gandhi citado por Lanza del Vasto, “Wardha o tres meses con Gandhi”, recuadro en p. 29.

16 Bharatan Kumarappa, “Nota del editor” en *M.K.Gandhi. Non-Violent Resistance*, p. v.

más largo, pero es factible. Ejemplos de estos cambios ante la injusticia institucionalizada: Filipinas, régimen dictatorial vs democracia; M.L. King, segregación y marginación universal hacia los negros por respeto y nuevas estructuras, y así sucesivamente.

“La legitimidad de la desobediencia civil para King está fundada en la idea de que la injusticia no puede ser combatida sino oponiéndole una fuerza colectiva no-violenta”<sup>17</sup>. Tocamos el punto medular de la lucha contra la injusticia hecha sistema, el gran número de personas comprometidas con acciones abarcadoras de este sistema “la máquina de la injusticia debe enfrentarse en el corazón del sistema sin ofender ni humillar a aquellos que tienen los mandos”<sup>18</sup>.

En pocas palabras, podemos afirmar que las acciones no-violentas, implícita o explícitamente, tienen una base común que es su visión de la naturaleza del poder y cómo tratar con él. Se entiende así cómo tales acciones deben ser variadas de acuerdo al fin perseguido. Las manifestaciones del poder son múltiples y la acción no-violenta se adapta a cada forma: poder en la familia, poder en el comercio, poder en la educación, poder policial o militar y demás formas que demandan de los militantes no-violentos mucha imaginación. A cada poder puede corresponder una injusticia, que se hace así el objetivo de la lucha “porque la injusticia debe ser expuesta como en la medicina natural, luz y aire, con todo y la tensión que puede producir, a la luz de la conciencia humana”<sup>19</sup>. Eliminar la injusticia bajando el nivel del poder que la sostiene o la provoca. Para eso y para todas las acciones no-violentas se requiere tiempo para pensar las posibilidades de éxito. Gandhi al respecto afirma:

“Que tenga que arrepentirme si no logro poner fin a la violencia no entra en este asunto. Nadie puede detener la violencia. Sólo Dios puede... Por lo que debemos probar en la medida de nuestro poder. Considero que nuestra experiencia de la No-violencia ha dado resultados de una buena amplitud”<sup>20</sup>.

17 Alain Refalo, “Martin Luther King et la désobéissance civile”, p. 14.

18 *Idem.*

19 James M. Washington (ed.), *The essential writings and speeches of Martin Luther King Jr*, p.295.

20 Gandhi, “Comment arrêter la violence?”p. 1.

En el mismo espíritu, Kennedy afirmaba: “La guerra existirá hasta el día lejano en que el objetor de conciencia gozará de la misma reputación y del mismo privilegio que los del guerrero de hoy”<sup>21</sup>. Y Lanza del Vasto completaba: “...practicará las mismas virtudes: valor, disciplina, espíritu de servicio y de sacrificio”<sup>22</sup>. La victoria está en la verdad del hecho o la excelencia de la causa y su capacidad de despertar la conciencia de la gente. Al mismo tiempo, el no-violento retorna sobre sí para encontrar los posibles errores o faltas presentes en él. De tal suerte que se adelante al enemigo, que encontraría estas fallas y las mostraría.

Se levanta entonces un poder social que podemos definir brevemente: “la capacidad de controlar el comportamiento de otros, directa o indirectamente, por medio de acciones de grupos de personas cuya acción influye sobre otros grupos de personas”<sup>23</sup>.

Después de la liberación de la India y la muerte de Gandhi varios fueron sus sucesores que mantuvieron el espíritu, como lo fue Nehru por un tiempo, pero atraído por Occidente abandonó la rueca que fue símbolo indiscutible de la época gandhiana. Desgraciadamente, el espíritu de la No-violencia no se mantuvo en las grandes multitudes indias sino en reductos, fieles a los mandatos de esta filosofía.

Después de la II Guerra Mundial, la No-violencia activa y militante se instaló en Francia, principalmente con Lanza del Vasto, rebautizado por Gandhi como *Shantidas*. En los años cuarenta viajó a la India y conoció directamente tanto al personaje como su doctrina y sus prácticas.

De regreso creó una comunidad semejante a los *ashrams* de la India y empeñaron las acciones no-violentas contra los males de nuestras sociedades.

Esencialmente, estos males se limitaban a la injusticia. Afirmar “se limitaban” es una manera poco afortunada de ver la inmensidad del problema de la injusticia que, se reconocerá luego, es muy extendida.

21 Anónimo, “L’objecteur de conscience catholique”, p. 75.

22 *Idem*.

23 Gene Sharp, *The Politics of Nonviolent action, part one*, p. 7.

César Chávez afirma: "Pienso que un hombre práctico tiene más posibilidades de tener éxito en la No-violencia que los soñadores. No somos no-violentos porque queremos salvar nuestra alma. Somos no-violentos porque queremos obtener más justicia social para los trabajadores"<sup>24</sup>.

Ahora bien, la solución de los problemas o de los conflictos no vendrá de inmediato de la No-violencia porque no es aceptada por nuestros contemporáneos.

El objetivo fijado por la misma experiencia de las luchas no-violentas es el de responder a la pregunta sobre el sentido y la fatalidad del progreso técnico científico. La pregunta nace ante la observación de los cambios que se están dando en todos los sectores de la vida individual y social. Y estos cambios van en el sentido de lo que llamamos progreso. El consumismo, el desarrollo industrial, la concentración en las ciudades muestran un progreso que esclaviza al hombre. Habrá que buscar otra vía para el progreso de hoy en adelante

Ante esta situación surge el proyecto del desarrollo que pone de relieve "los valores de la fraternidad, del compartir, de la comunicación, del rito; volver a encontrar el valor privilegiado de la persona"<sup>25</sup>. Porque este mundo que hemos creado es violento. La violencia es esta incapacidad de creer en el hombre, renunciar a crear una sociedad humana.

Este proceso empieza con el descubrimiento de sí mismo. Nos esforzamos en hacer surgir el verdadero yo, la verdad del yo. Actividad imprescindible para el encuentro con el otro, objetivo inicial de la No-violencia. Debemos amarnos a nosotros mismos para poder amar al prójimo. La meditación, la reflexión, el "rappel" de *Shantidas* son los medios por excelencia de este reencuentro. Desgraciadamente, como lo observa L. King, hay entre la población muchos que sufren de temor a actuar, hay ceguera ante los problemas o las injusticias; todas estas manifestaciones finalmente se resuelven en el sueño que permite escapar de la responsabilidad social. De nuevo, la injusticia debe ser extirpada de nuestras relaciones y esta lucha no es optativa sino que es una obligación moral de primer orden. Y

24 Jin Forest, "Dialogue avec César Chávez", p. 59.

25 Claude Michel, "De l'Arche au laboratoire de recherche", p. 98.

sin embargo, esta moral no se enseña en nuestras escuelas, no se enseña en las familias, no se enseña en las Iglesias.

Se trata de poner al servicio del hombre la inteligencia, el genio inventivo, la observación. La historia de la humanidad nos muestra que los progresos se han dado por medio de las luchas: contra la intemperie, los animales salvajes... pero cuando el “enemigo” es un hombre, la lucha se transforma y se torna diálogo. Y tocamos así el primer pilar de la No-violencia activa: todas las energías van hacia el diálogo con él o los que piensan de manera diferente y tienen otros proyectos.

El diálogo, para ser eficaz, debe desarrollarse entre iguales. Igualdad de “poder” ciertamente pero también igualdad o quasi igualdad cultural. La lucha no violenta que rodea el diálogo consiste en alcanzar este objetivo. Bajar la posición “alta” del adversario y elevar el nivel de compromiso del otro; también éste deberá liberarse del temor, que es el obstáculo mayor, porque el poder del otro asusta. Las manifestaciones externas (marchas, ayunos...) tienen por objetivo reducir la distancia existente entre las partes para poder sentarse a la mesa y conversar en busca de una solución justa.

Por eso es útil subrayar que la acción no-violenta no va siempre en “contra” de alguien, también va “hacia” el otro. La búsqueda del diálogo pertenece a esta segunda categoría. Como se ve con claridad en lo que ocurrió en Berlín en 1920, “cuando la burocracia y la población, que se había mantenido leal al gobierno existente de Ebert, hizo caer el *putsch* militarista negándose a colaborar con él”<sup>26</sup>. Y también “La batalla clásica nacionalista y gandiana en la campaña de 1930-1931 que empezó con la famosa *marcha de la sal* como preludio de la desobediencia civil contra el monopolio británico. (...) el poder británico bajó en la India y se establecieron las negociaciones entre iguales”<sup>27</sup>.

Sensibilizarse a la injusticia es estar alerta ante las manifestaciones de los individuos o de los grupos y ante sus intenciones, no siempre fáciles de reconocer.

26 Gene Sharp, *Op. Cit.*, p. 5.

27 *Idem.*

No es necesario mucha reflexión para entender que un gobierno establece su autoridad a través del sistema escolar y que en él forma a sus empleados, funcionarios, pero también médicos o comunicadores sociales. Si el gobierno actúa en forma justa entendemos que el régimen es saludable. No así si el gobierno es injusto. De ahí que la lucha contra la injusticia institucionalizada empezará en los cambios necesarios en la escuela y otros espacios de “educación” como pueden ser los museos, los zoológicos o todo el sistema de salud que sigue una ideología propia y la transmite en la práctica. La no cooperación será el camino a seguir. Demanda toda una educación de la población, pero los medios de comunicación son hoy tan potentes que pueden ser utilizados en contra de los valores pero que utilizados para la causa de la justicia pueden transformar las mentes y crear una nueva visión del mundo.

La justicia es muy ambigua. La verdadera justicia se distingue de esta justicia de los hombres. Justicia de los tribunales que se inclina hacia el rico, el fuerte, el poderoso. En toda esta reflexión la justicia se entiende a partir del sentido bíblico, es decir: santidad. El justo es un santo. Esta precisión es necesaria porque muchos dicen que la justicia no existe. Y tienen razón si hablan de esa justicia para unos cuantos. La justicia de la No-violencia consiste en devolver el bien por el mal.

La vida en el *ashrams* o la comunidad, la convivencia con otros luchadores, es un factor esencial para alcanzar el objetivo. La comunidad es la integración de personas que dan a esta forma de vida mayor peso que el de la misma familia. La comunidad es optativa, es decir, que quien la quiere deberá tomar una decisión, su adhesión a esta sociedad de nuevo cuño será cargada de la voluntad de ser así, libre de las ataduras y listo para hacer cuerpo con los demás. La acción no violenta instala de manera simbólica, por lo menos, el esbozo de lo que será esta nueva manera de vivir juntos.

Esta fase es importante como podemos imaginarlo; demanda de cada quien un esfuerzo sobre los modos de comportamiento y los gustos. La disciplina se impone como requerimiento básico. Disciplina que en algunos casos llega a tomar posiciones extremas de rechazo a las facilidades de la vida moderna. Es Lanza del Vasto, por ejemplo, el que negaba el uso de aparatos eléctricos en su comunidad, dependiendo más de la fuerza física de las personas. “Una revolución por la abundancia, el *comfort* y la seguridad, si sus móviles no son más profundos, conduce con mayor segu-

ridad, tras las fiebres de la revuelta, a una universalización del execrable ideal burgués más que a una auténtica liberación espiritual”<sup>28</sup>.

En la sociedad mexicana, con el recurso a la No-violencia como medio de acción social directa, damos apenas los primeros pasos, a tal grado que somos vistos como seres inadaptados. Muchos no ven más que un modo de acción. Pocos ven que esta No-violencia empieza en nosotros mismos. Los conflictos no empiezan con guerras, revoluciones, sino que el primer movimiento debe darse con nuestro prójimo: la pareja, los hijos, los vecinos, los compañeros de trabajo... Ante un conflicto es prudente resolver primeramente lo inmediato, lo urgente; luego se plantea la tarea de elevar a los contrincantes para que alcancen un nivel en el que el conflicto no existe. Tarea del mediador que con habilidad y amor eleva las personas para que se alejen desde arriba del conflicto.

Para que la No-violencia pueda hacer valer todas sus potencialidades, hace falta que se enraícen en lo que Simone Weil llama un “medio humano”, es decir, una comunidad, una sociedad en las que todos los miembros (...) comparten los mismos valores y las mismas convicciones. La No-violencia, para desarrollarse, necesita ser parte de la cultura del medio humano. Está claro que esta condición no se ha cumplido. En el medio cultural que es hoy el nuestro, desde que sugerimos la No-violencia, se provoca una avalancha de argumentos -siempre los mismos- que intentan minar sus fundamentos y su pertinencia.

La No-violencia no es aún sino la convicción de algunos individuos que viven en una sociedad en donde la gran mayoría no comparte esta convicción. Lo más a menudo, el que manifiesta su convicción no-violenta se encuentra por eso mismo (...) marginado. Deberá sufrir la ironía más o menos inteligente de los demás. Será más o menos tolerado, más o menos soportado, es decir más o menos rechazado. Su No-violencia será considerada como una manía, una idea fija. Terminará fastidiando y se lo dirán (...) Por consiguiente, la tarea más urgente es crear tal medio humano que favorece la cultura de la No-violencia<sup>29</sup>.

28 Francisco Prieto, “Actualidad de Emmanuel Mounier”, p. 48a.

29 Jean-Marie Muller, “Vers une culture de la non-violence”, en ANV, invierno

“En la injusticia, la paz es imposible porque la injusticia es un estado de violencia y de desorden que no puede ni debe mantenerse. Se impone por la violencia, se conserva por la violencia y provoca la violencia y la revuelta”<sup>30</sup>. Las fuentes de la violencia se encuentran en modos de organizar la sociedad. El derecho a la defensa propia conduce a la guerra de conquista; el apego a la riqueza es causa del derecho a adquirirlas; la justicia es violenta porque quiere corregir las faltas con las penas (el peor modo de educar). La “justicia” violenta es una forma particularmente sanguinaria porque actúa de manera premeditada, sistemática, técnica (el derecho positivo) con cara de civilizada y justificada moralmente. Pensemos en la pena de muerte, por ejemplo.

Gandhi nos enseña cómo atacar la injusticia institucionalizada. Es cierto que no podemos desmontar todo un sistema. En la India, el movimiento se limitó a rehusar utilizar ropa británica y telas británicas. No más. Fue suficiente para abrir las conciencias, realizar acciones que iban en el mismo sentido, sin necesidad de complicarse la vida con una multitud de boicot y otras marchas imposibles de seguir. Luther King, de la misma forma, sólo luchó contra un transporte público injusto y todo el sistema de la segregación se desmoronó en el dolor, por supuesto, y durante muchos años, pero eficazmente.

“Algunos están de acuerdo con Schopenhauer de que la vida es un dolor sin fin con un fin lleno de dolor y que la vida es una tragicomedia actuada una y otra vez con solo cambios superficiales de vestido y de escenografía. Otros gritan con el Macbeth de Shakespeare que la vida es un cuento, narrado por un idiota lleno de sonidos y de furia que no significa nada. Pero aun en los momentos cuando todo parece sin esperanza, los hombres saben que sin esperanza no pueden vivir realmente”<sup>31</sup>.

Tenemos aquí otra pista de solución de los problemas creados por una injusticia estructural: la esperanza de los hombres que se transforma en una luz al final de túnel y que guía la acción cuando ésta aparece como opción para revertir un sistema en otro.

---

1998-99, p.12<sup>a</sup>-13<sup>a</sup>

30 Anónimo, “Paix, justice et justification” en *Nouvelles de l’Arche*, Año XX, Abril 1972, n. 7, p. 107 (107-111).

31 Martin Luther King, *Strength to Love*, p.62.

La experiencia nos enseña que el boicot es utilizable y exitoso cuando no aparece como un castigo, sino como un gesto disciplinado.

La lucha contra la injusticia va contra los hechos injustos nunca contra el hacedor de la injusticia. La no cooperación se refiere a la injusticia, no se colabora con estos hechos, pero sí se busca el acercamiento del hacedor de injusticia con amistad hasta el límite hacia arriba de convertir a tal hacedor y transformarlo en un partícipe de las acciones no-violentas, hechas de justicia, de verdad y de amor.

Nos encontramos así ante la desobediencia civil, acción no-violenta propia de las acciones civiles, civil porque no criminal, arma de la que Gandhi echó mano frecuentemente. Su guía ha sido el famoso libro de Thoreau con el mismo nombre. La negociación y los recursos constitucionales son pasos previos que deben llevarse a cabo y sólo cuando hay negativa repetida por parte de las esferas de mando, se recurre a la desobediencia. Una ley injusta debe ser desobedecida.

La palabra civil que califica esta acción tiene un segundo sentido que es la civilidad. Los luchadores guardan una actitud respetuosa de sus oponentes, los que respetan las leyes aun cuando sean injustas. Las condiciones reconocidas después de las numerosas experiencias son varias. Disciplina por parte de los luchadores no-violentos, capacidad de sufrimiento sin límite (es un factor decisivo porque alcanza mental y sensiblemente al violador de la justicia) y obediencia a los líderes.

Gandhi enseña que hay acciones sociales que deben preceder la desobediencia. Hay que construir una nueva sociedad, hay labores comunitarias que fortalecen a los luchadores para emprender estas acciones de más alto nivel de tensión, de violencia, de temor. Se requiere instrucción, sobre todo cuando tiene que ver con las acciones por llevarse a cabo, leyes, costumbres, ámbito social, historia, bien común... La fortaleza a la que debemos llegar es física, moral y mental. Física porque la acción implica muchas veces la presencia de los cuerpos, de los golpes hasta la muerte en algunos casos. Es moral porque las leyes, para ser justas, descansan sobre una base moral, base que justifica la acción cuando la ley se aparta de la moral. Y mental, para saber obedecer, mirar sin temor al adversario, resistir a pesar de la gravedad de la represión.

Se considera comúnmente que una globalización que persiga valores humanos es poco eficaz frente a la racionalidad instrumental; pensemos en ella. El desempleo y la exclusión social muestran la perversión de este sistema; la destrucción del medio, el terrorismo son sus frutos patentes, pero para la producción estos valores no tienen precio, la globalización con finalidad humana no responde a buenos sentimientos sino a los argumentos de la razón. “La economía que desprecia las consideraciones morales y sentimentales es como las figuras de cera que, pareciendo vivas, carecen de la vida que proporciona la carne”<sup>32</sup>. Lanza del Vasto con la creación de *l'Arche*, muestra humildemente que esta otra vida es posible: abandonar privilegios, el poder en sus diversas formas, el egoísmo, la explotación permite llevar una vida sencilla de cooperación y ayuda mutua, del respeto de todos<sup>33</sup>.

La No-violencia limita el poder y respeta la autoridad. El poder es la fuerza para obligar al otro a obedecer a quien detenta el poder. La autoridad se adquiere por el comportamiento, la justicia, el respeto y el amor. La autoridad conoce a los hombres y los conduce hacia donde pueden llegar. Goza del espíritu de conciliación. El poder se hace más fuerte, se extiende mientras nos abstengamos de actuar. La base de la acción no-violenta en el medio social es la creencia de que el ejercicio del poder depende del consentimiento de los súbditos.

Frente a esta situación y buscando la justicia podemos imaginar la situación política vivida por el hacedor de leyes ante la acción conjunta de la población libre del temor.

“Los sujetos pueden desobedecer la ley que rechazan. Los trabajadores pueden detener su trabajo, lo que paraliza la economía. La burocracia puede negarse a cumplir las instrucciones. Los soldados y la policía pueden ser laxos en aplicar su represión; hasta llegar al motín. Cuando todo esto ocurre al mismo tiempo, el hombre que fue hacedor de leyes se transforma en otro hombre”<sup>34</sup>.

32 Richard Attenborough, *Gandhi. Sus propuestas sobre la Vida, el Amor y la Paz*, p. 32.

33 Cfr. Marie-Pierre Bovy, *Gandhi l'héritage en Simone Dangeard*, “La elección de la vida sencilla del Arca”, p. 74.

34 Gene Sharp, *Op. Cit.*, p. 63.

De violador de la justicia pasa a ser defensor de ella. Es éste el mayor éxito en la lucha no violenta, pero ciertamente el más difícil de obtener. El resultado es una sociedad lista para tomar de nuevo las riendas; no se ha destruido nada, la vida puede volver a gozarse. La No-violencia crea nuevas sociedades durante todo el proceso de lucha. Construye, no destruye.

No nos percatamos mucho de la presencia de la injusticia porque nos habituamos a ella, porque está presente en nuestras vidas y en nuestras relaciones y, sin embargo, es éste el primer paso. La injusticia es más grave cuando la sostenemos; por ejemplo dando una limosna a los niños de la calle. Sostenemos la injusticia que es vivir como viven estos niños desamparados. Creemos hacer un acto de generosidad, cuando de hecho cometemos una injusticia. Sentir nuestra responsabilidad en una injusticia dada: cuando la sostenemos (Dar limosna a niños de la calle). Cuando somos cómplices de ella y no luchamos contra una injusticia (No luchamos contra una injusticia). Cuando aceptamos beneficio de ella (Caso del mal profesor; alumnos en contubernio; seudobeneficio: no hay examen).

Concientizar al responsable de la injusticia; para eso: creer en el hombre.

“Por eso, debemos saber recurrir a la acción directa no-violenta sin temor, en ciertos casos, romper la ley abiertamente, ir delante de las penas, imponerse ayunos y otros sacrificios, para que la justicia que se encuentra arriba de todas las leyes ilumine las conciencias”<sup>35</sup>.

¿Por qué atreverse a romper las leyes? Porque están hechas para una minoría; estamos ante una falsa legalidad que protege a los privilegiados. Nos entrenamos para ser nuestros propios defensores. La formación cívica, ausente en nuestras escuelas, conducirá a esta convicción a la fuerza que de ella emana. Valor cívico de la No-violencia activa y de la desobediencia civil “Gandiji observó que para ser una nación pacífica en la esfera internacional, tenemos que ser una sociedad no explotadora dentro de sus fronteras”<sup>36</sup>.

La No-violencia es el modelo para luchar contra estas injusticias. Arma de los pobres porque recurre a la fuerza simbólica y a veces viva y actuante del

35        *Shantidas*, “Paix, justice et justification”, p. 125.

36        Citado por J.S. Mathur (ed), *Non-violence and Social Change*, p. VIII.

cuerpo, la mirada y la palabra; a veces el silencio. El arma más poderosa es la conciencia del hombre, fuente de su moral y consecuentemente de su acción en pro de la justicia. Gandhi mostró la importancia de un cambio de voluntad como requisito para actuar desobedeciendo: “1. Un cambio psicológico que nos aleje de la sumisión pasiva y va hacia el respeto que se merece mi persona. 2. El reconocimiento por el sujeto de que por su soporte hace posible el régimen. 3. La edificación de la determinación de retirar la cooperación y la obediencia”<sup>37</sup>. La acción no-violenta ya no es el resultado de una conciencia sensible que quiere luchar contra la injusticia o contra una injusticia. Hoy debemos colocarlo en un proyecto más amplio, una sociedad nueva por construirse y con acciones que conducen a este objetivo.

Los no-violentos han entendido que luchar contra la injusticia no es optativo. Es una regla moral que no se enseña en los años de formación escolar o familiar. Nos enseñaron más bien a no luchar, dejar que otros lo hagan. La primera acción que deberemos llevar a cabo será la liberación del temor. Actuar públicamente produce pánico en todos; por consiguiente no hay porque sentirse diferente, sino aceptar que la lucha se hará con el temor. No es posible vencer el temor, pero es posible actuar sobreponiéndose a él.

Juan María Parent Jacquierin

-195-

*La No-violencia ante la injusticia*

Se justifica la violencia con argumentos aparentemente seguros: responder al mal con el mal; el fin justifica los medios; es necesario recurrir a la fuerza porque la razón no es suficiente.

La No-violencia responde con tres principios opuestos:

- a. No se detiene el mal oponiendo un mal igual. Tolstoi lo descubrió con la cita de Mt.5:39: no resistan al mal con el mal<sup>38</sup>.
- b. El fin no justifica los medios; si el fin es bueno, los medios deben serlo también.
- c. El temor ni la fuerza pueden establecer la justicia. Falsean las conciencias, o sea, son causas de la injusticia.

El fin bueno se degrada al contacto con medios malos.

37 Gene Sharp, *Op. Cit.*, p. 31.

38 León Tolstoi, *The kingdom of God is within you*, Manuscrito, 2003, p. 7 (pp 142).

¿Cómo luchar? Mucho se ha escrito sobre las tácticas no violentas, acerquémonos de nuevo hacia los primeros pasos: Lo primero es instruirse y comprender, luego intentar sobre sí mismo (el diálogo en sus diversas formas, el amor a los enemigos, decir la verdad...) Quien quiere vivir en la No-violencia debe buscar la verdad de sus relaciones porque la violencia no viene sola sino que va acompañada de la mentira. Una vez que la mentira es denunciada, la violencia es destapada y pierde su fuerza. Relaciones que implican la justicia entre lo recibido y lo dado. Pero ¿cómo asegurarse de la verdad y la justicia de nuestra acción? Efectivamente, el objetivo no necesariamente es bueno (justo, verdadero) porque lo hayamos adoptado, sino que adoptamos esta causa porque es buena. El fin de la lucha no-violenta no es resolver algún conflicto, sino lograr el despertar de la conciencia del público y así y finalmente la toma de conciencia del adversario.

De hecho estas relaciones se apoyan sobre el abuso: dar poco para obtener mucho. De nuevo, tan acostumbrados estamos que no nos percatamos de estas injusticias. Los ejemplos abundan. Sanaré a tu hijo en dos días y me pagarás un mes de tu salario... °Qué buena relación! Habrá muchas razones para explicar esta clase de relaciones, pero el no-violento piensa críticamente todas estas formas de arbitrariedad. Habrá que buscar la medida correspondiente como lo hacían los que practicaban el trueque. Podríamos tomar la relación entre lo que soy capaz de hacer (energía, conocimiento, tiempo) y lo que necesito (comida, vestimenta, techo). Si no respetas esta relación vives en la violencia.

Los grandes males (la guerra, por ejemplo) son el resultado de estas pequeñas injusticias acerca de las cuales hemos perdido la sensibilidad e ignoramos su malicia. No olvidemos o hagamos conciencia de que estas situaciones de injusticia provienen de nuestra cobardía, nuestro silencio, nuestra colaboración inconsciente. Por eso la No-violencia es urgente, debe atender estos conflictos de inmediato para evitar su acumulación.

Estas relaciones malévolas se dan igualmente en el espacio de las naciones que compran barato en los países poco desarrollados y venden caro a estas mismas naciones.

Una de las manifestaciones más contundentes y eficaz es la aceptación del dolor que toma el no-violento sobre sí.

El sacrificio tiene una historia larga en todos los pueblos; es un elemento cultural que estructura la vida común.

Hemos recibido mucho y no somos capaces de devolver lo que hemos recibido: Más aún, vamos a dar lo mejor, esta renuncia es el sacrificio. Indica que queremos devolver lo que hemos recibido: las plantas, la naturaleza, cosechamos mucho más de lo que hemos puesto en este intercambio. El pecado del hombre ha sido tomar lo que se nos daba en vez de recibirlo. Ha dominado todo y ha aumentado este dominio. Por esta razón devolveremos en forma simbólica lo que tenemos como de gran calidad. Pero nos quedamos fuera de lo que verdaderamente se nos pide, que es el sacrificio de sí mismo.

Entre las acciones directas que conforman la estrategia y las tácticas de la No-violencia encontramos el sacrificio. Encontrarse a sí mismo produce dolor, la búsqueda del silencio es penosa, la marcha que manifiesta nuestra búsqueda de la verdad es lastimero, el rechazo de las intenciones nos afecta, los ayunos nos debilitan físicamente... todas las acciones llevan en sí una parte de dolor y sufrimiento o bien un sacrificio que es purificación. Este paso es necesario para alcanzar el éxito de las acciones. "El sendero de la purificación es duro de seguir y difícil de ascender. Para llegar a una pureza perfecta, hay que liberarse de toda pasión (...) además hay que saber elevarse por encima de las fuerzas opuestas del odio y del amor, de la repugnancia y de la simpatía (dominar las pasiones más ocultas me parece mucho más duro que conquistar militarmente el mundo con las fuerza de las armas"<sup>39</sup>.

En esta fase de purificación es bueno apuntar la práctica del ayuno. En efecto, ayunando nos despojamos de energías negativas y nos encontramos con nosotros mismos. Con el ayuno se protesta contra una injusticia y se sensibiliza la opinión pública y los poderes públicos. El ayuno es además un sacrificio querido como paso necesario en esta batalla. El autosufrimiento es un arma poderosa para convertirse, obtener la conversión del injusto en un ser justo y, mejor aún, en un luchador por la justicia.

---

39 Gandhi, *Op. Cit.*, p. 56-57.

“El autosufrimiento de los activistas no violentos puede contribuir también a cambiar la percepción de sí mismos del grupo oponente, con el tiempo en vez de verse ellos mismos como los atrevidos héroes que defienden con valor a sus seres queridos, los principios y la sociedad contra ataques viciosos, los acontecimientos, pueden romper sus defensas psicológicas y forzarlos en reconocer que son ellos los que han atacado, hombres valientes defendiendo firmemente su causa sin amenaza, ni venganza, en una ocasión King expresó su confianza en el poder de tal autosufrimiento para aportar una commoción interna a los perpetradores de tales cruelezas”<sup>40</sup>.

CODHEM  
-198-

El ayuno rompe el ritmo del tiempo ya que las comidas son para muchos las indicaciones para repartir las actividades. Muestra igualmente la urgencia que hay en atender y resolver la injusticia. ¿Por qué ahora? preguntaban a Martin Luther King. Y el general Bollardière afirmaba en la misma línea: el tiempo apremia... y demandaba acción. De ahí la distinción que debe hacerse no entre violencia o No-violencia sino entre pasividad y acción. Ante el verdadero binomio podemos ubicarnos.

Y eso nos recuerda los largos ayunos de Gandhi o de Lanza del Vasto ante todo para lograr esta purificación que finalmente nos permitirá descubrir la injusticia, hacernos sensibles a ella para emprender el duro camino de la conversión del injusto en militante de la verdad y de la justicia que es el verdadero objetivo de la lucha no-violenta. El sacrificio no se concibe fuera del cuadro más amplio de la No-violencia. El sacrificio debe ser animado por el amor, amor de sí mismo, amor de los otros, amor de los enemigos. Un sacrificio sin esta referencia al amor sería un simple gesto sin significación o una acción masoquista.

El sacrificio no puede ser impuesto, siempre es voluntario. Así es cómo se pueden emprender acciones de relevancia.

La No-violencia tiene dos enemigos: la cólera vengativa y la inercia de la mayoría.

## Bibliohemerografía

- Anónimo, "L'objecteur de conscience catholique" en *Nouvelles de l'Arche*, año XVIII, febrero 1970, n.5.
- Anónimo, "Paix, justice et justification" en *Nouvelles de l'Arche*, año XX, Abril 1972, 107-111 pp.
- Attenborough, Richard, Gandhi. *Sus propuestas sobre la Vida, el Amor y la Paz*, Barcelona, Amat, 2004, 129 p.
- Coq, Jean, "Sobre Emmanuel Mounier" en *Ixtus*, n. 51, 2005, pp. 34-45.
- Dangeard, Simone, "La elección de la vida sencilla del Arca", *Nantes, Siloë*, 2001, 223 p.
- Doumerc, René, *Dialogues avec Lanza del Vasto*, Paris, Albin Michel, 1983, 246 pp.
- Forest, Jim, "Dialogue avec César Chávez", en *Nouvelles de l'Arche*, año XXII, enero 1974, N. 4, pp. 57-60.
- Gandhi, "Comment arrêter la violence?" en *Nouvelles de l'Arche*, año XVII, octubre 1968, n. 1.
- Gandhi M.K., *Non-Violent Resistance*, Mineola, Dover Publications, 1961, XIV, 404 pp.
- Gandhi, *Reflexiones sobre el amor incondicional*, Buenos Aires, Longseller, 2001, 125 p.
- Gandhi, citado en *Ixtus*, 2005, año 53, año XII.
- King, Martin Luther, Jr, *Strength to Love*, Philadelphia, Fortress Press, 1981, 158 pp.
- Lanza del Vasto, "La réponse de Noé" en *Nouvelles de l'Arche*, año XXII, verano 1974, n. 10, pp. 145-153.
- Mareuil, Arnaud de, *Lanza del Vasto; sa vie, son oeuvre, son message*, Saint-Jean-de-Braye, Dangles, 1998, 461 p.
- Mathur, J.S. (ed), *Non-violence and Social Change*, Ahmedabad, 1998, 287 p.
- Michel, Claude, "De l'Arche au laboratoire de recherche", en *Nouvelles de l'Arche*, año XX, Abril 1972, n. 7, pp. 97-104.
- Müller, Jean-Marie, "Vers une culture de la non-violence", en *Alternatives Non-Violentes*, invierno 1998-99, p.7-13.
- Prieto, Francisco, "Actualidad de Emmanuel Mounier" en *Ixtus*, n. 51, pp.46-51.
- Refalo, Alain. "Rencontre avec José Bové", en *Alternatives non-violentes*, primavera 2003, p. 3-12.
- Refalo, Alain, "Martin Luther King et la désobediencia civil", en *Alternatives non-violentes*, primavera 2003, pp. 11-14.
- Shantidas, "De quel droit nos appelons-nous Gandhiens?" en *Nouvelles de l'arche*, año XXIII, junio 1975, n. 9, p.135-141.
- Shantidas, "Paix, justice et justification", en *Nouvelles de l'Arche*, año XX, mayo 1972, N. 8, 125-127 pp.
- Sharp, Gene, *The Politics of Nonviolent Action*, Boston, Porter Sargent, 1973, 3 tomos, 902 p.
- Sicilia, Javier y Jean Robert, "Editorial" en *Ixtus*, N. 40, 2003, pp 4-9.
- Schmidt (Obispo de Metz), "Respuesta de Monseigneur Schmidt à propos d'une lettre au Cardinal Spelman", en *Nouvelles de l'Arche*, año xvi, octubre 1967, N. 1, p. 7.
- Villela Petit, María, "Persona, derecho y derechos humanos", en *Ixtus*, n. 51, 2005.
- Washington, James, M. *The essential writings and speeches of Martin Luther King Jr*, New York, Harper Collins, 1986, 702 p.

# El humanismo de la No-violencia

CODHEM

-200-

Reflexiones sobre la No-violencia

Juan María Parent Jacquemin, Hilda Vargas Cancino  
Pendiente de publicarse en la revista *Vera Humanitas*.

“Quien busca la Verdad tiene que  
ser más humilde que el polvo”  
Gandhi

## Primera parte. El desarrollo espiritual como parte del humanismo de la lucha no-violenta

Se habla del humanismo, como un proceso que permite aflorar las virtudes humanas y sus potencialidades de una manera integral y que rescate el vínculo espiritual del ser humano. Esquivel define al humanismo como una: “... forma de ser que rescata, promueve, crea valores y forja un ideal del ser humano. Ideal al que deben aspirar, con su accionar, todas las potencialidades humanas”<sup>1</sup>, asimismo, el autor retoma de Bazdresch algunas características inherentes a él como son la *libertad, solidaridad y acción crítica*.

Se considera por muchos, que el humanismo es la representación de una visión antropocéntrica; sin embargo, puede reconocerse el valor del hombre-mujer dentro del planeta y simultáneamente reconocer el valor de las diferentes clases de vida sobre la Tierra. Esta postura es precisamente la que defiende la filosofía de la No-violencia; en ella se busca resaltar todas las virtudes del ser humano, en especial se destaca la fuerza del *amor*, incluida en él a cualquier forma de vida.

Desroches destaca que dentro de la No-violencia no se trata únicamente de la ausencia de actos violentos, va más allá: es la fuerza del amor que finalmente permitiría vivir más plenamente; sin él y sin la verdad la No-violencia perdería su razón de ser.

1 Esquivel, Noé. *La universidad humanista, ¿Utopía alcanzable?*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2008, p. 18.

Se inicia con un amor a sí mismo, con tal profundidad que no se acepte un acto de injusticia para sí, porque la persona se sabe y se reconoce igualmente valiosa como los otros, y ese amor le proporcionará el coraje para luchar por la justicia; es el mismo amor que le sustentará para valorar y respetar la justicia en el otro.

Desde luego ese sentimiento se tiene que cultivar, y muy a menudo primero será necesario encontrarlo ¿dónde? en el interior de cada persona, jamás podrá ser localizado fuera. De esta forma, el desarrollo espiritual es una vía indispensable que conectará a la persona con el interior de sí misma, y es encontrando el amor para sí que como efecto paralelo se revertirá en el amor a los otros, aún para aquellos que se consideran “los enemigos”, aquellos que han violentado los derechos y por lo tanto han cometido un acto de injusticia.

...la No-violencia debe ser descrita más como el hecho de individuos que han hecho una **elección de vida** personal que como un **medio de acción social**. Es un **espíritu que extrae toda su savia de las Bienaventuranzas**, más que una estrategia en el combate por la justicia<sup>2</sup>.

-201-

Boudouresques habla de la forma de trabajar de Francisco de Asís, un modelo de actuación personal con la comunidad acorde a la No-violencia, quien les pedía a todos los hermanos en Cristo que anunciaran la paz y en su práctica diaria no resistieran a los malvados<sup>3</sup>, de igual forma debían evitar cualquier lucha de palabras, o contestar o lanzar cualquier tipo de injurias. Asís, comenta el autor, los invitaba a acercarse a su ser interior a través del silencio y la meditación, y en su exterior dejar ver en sus actos el resultado del amor.

## La reflexión como componente clave del humanismo

La acción no-violenta lleva en su base una de las características que se enfatizan en el humanismo: la *acción reflexiva*, que busca primeramente partir

2 Boudouresques, Bernard, *Luchar de manera distinta para defender los derechos humanos*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1995, p.77.

3 Basado en la enseñanzas del Evangelio: “Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetea en la mejilla derecha ofrécele también la otra; 40 al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto”. Cf., Nueva Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1991, Mateo 5:39, 40.

de un análisis riguroso de la situación, dónde quede claramente identificada la relación de injusticia, sin perder de vista que aún en el injusto existe el bien, y que paralelamente en el no-violento también existe el mal. Sin embargo, para poder pasar de la teoría de estos dos aspectos, a su reflejo práctico, se requiere de un esfuerzo continuo del trabajo espiritual dentro de la formación integral de la persona, quien a su vez respete en el otro los variados aspectos que lo integran como persona:

“Una acción que pretende oponerse a la destrucción física, psíquica o espiritual de las personas humanas.... Intenta por consiguiente despertar la conciencia de todos los actores...poniendo a la luz pública la mentira y la injusticia y revelando donde se encuentra la violencia...Constituye una fuerza de otro tipo que la de los violentos, fuerza combativa contra el mal y la injusticia, pero fuerza que respeta a la persona del adversario y que manifiesta así el poder del espíritu...”<sup>4</sup>

### **El cambio se gesta desde el interior**

Se reconoce que pasar a la acción implica el enfrentamiento de los miedos personales y de la propia violencia interior –que en numerosas ocasiones no se tiene consciente– así como la vivencia de un entrenamiento que vaya proporcionando la seguridad para actuar. Todos ellos son procesos lentos y también necesarios para poder llegar a la acción directa.

También se ha comentado que:

La virtud de la benevolencia es el ingrediente ético primero para optar por la filosofía de la No-violencia... lleva en sí el respeto al enemigo, cualquiera que sea su origen. Y es cierto que la moral, en general, reposa más fácilmente sobre bases religiosas que filosóficas<sup>5</sup>.

4 Boudouresques, Bernard, *Op. Cit.* p. 47.

5 Cfr, Parent, Juan, *La revolución social ¿debe ser violenta?*, México, Ediciones Caballito, 1988.

La benevolencia, entonces, está orientada al respeto del otro, sin confundir que se sigue partiendo de una premisa de amor como disparador de la actuación, pues el mayor peligro está en aquellos que toleran el mal, más que en aquellos que de manera directa lo perpetran. Cuando algo se permite se va legitimando y entonces tenemos dos partes que son igualmente responsables de sostener la injusticia. Desde luego generalmente hay una de las partes que cuenta con mayores ventajas y poder, que podrían hacerlo “intocable” y que es precisamente quien comete la injusticia; aún así es posible usar la fuerza del amor y de la verdad -*satyagraha*- de la acción no-violenta, como lo demostró Gandhi en la liberación de la India del gran imperio británico.

Menciona Donald que el gobierno es un intento de la humanidad “para imponer la bondad y asegurar la justicia. Sin embargo, sólo hay un lugar donde nace la bondad, y ése es el corazón humano”<sup>6</sup>. Y agrega que sólo es posible conceptualizar la justicia en la mente humana, de igual forma únicamente hay un sitio donde se puede experimentar la justicia, la verdad y el amor: ese lugar es el alma humana.

Dentro de esta filosofía no-violenta cobra igual importancia el medio y el fin, no se pueden desligar, moralmente tiene el mismo peso, Gandhi menciona: “El fin está en los medios, como el árbol en la semilla”<sup>7</sup>; Boudouresques menciona que la actitud ética se deberá preocupar por los medios a fin de lograr una verdadera eficacia de la acción integralmente moral.

El mismo autor hace referencia a la esencia de las enseñanzas de las grandes religiones como el hinduismo, budismo, judaísmo, cristianismo y el Islam; en las cuales está latente el llamado a la práctica del amor para todos los seres humanos, evidencia que se ha palpado en las prácticas religiosas de líderes como Gandhi, Martin Luther King Jr. o Lanza del Vasto.

Johan Galtung<sup>8</sup>, escritor y activista para la paz, reúne en su propuesta algunas premisas de los pensamientos de las religiones más representativas de

6 Donald, Neale, *Conversaciones con Dios 2*, México, Ed. Grijalbo, 1997, p. 168.

7 Gandhi en Boudouresques, Bernard, *Luchar de manera distinta para defender los derechos humanos*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1995, p.50.

8 Galtung, Johan, *Conflict Transformation by Peaceful Means*, Geneva, Ed. United Nations, 2000, p.11.

la humanidad, su selección va dirigida a fundamentar su propuesta para el manejo de un método transformador del conflicto. Del *pensamiento hindú* obtiene la primera premisa: el conflicto puede ser destructivo o creativo, en la primera situación el resultado será la violencia y en el segundo caso será el desarrollo; el no-violento o *trabajador del conflicto*, como el autor lo refiere, deberá asumir un tercer papel dirigido a transformar el conflicto, evitando la violencia y promocionando el desarrollo.

En la segunda premisa Galtung retoma el pensamiento budista, en el cual se enfatiza la codependencia de los eventos, donde ambos crecen unidos y son mutuamente causados, por lo tanto las dos partes comparten responsabilidad y están igualmente involucrados, en un conflicto que no tiene un principio definido ni un fin.

La tercera premisa del autor habla sobre la aportación del pensamiento cristiano, donde se asume que en última instancia la responsabilidad en la transformación del conflicto reside en el individuo, al cual le corresponde directamente tomar las decisiones para la promoción de la No-violencia y con ello la veta de la esperanza. En el taoísmo, como la cuarta premisa, sostiene la coexistencia del bien y el mal, todo es simultáneamente *yin* y *yan*<sup>9</sup>, en ese sentido –dentro del conflicto– una acción elegida podrá tener consecuencias negativas, paralelamente aquella que no fue elegida podrá tener consecuencias positivas; y aún así poder aportar crecimiento para los involucrados.

9 Chung-Lian resume las características que pueden ser representativas del *yin-yan*, donde se destaca el entrecruzamiento de los contrastes que se desplazan al unísono, describe así el círculo clásico que lo caracteriza: “El círculo está dividido en dos áreas, cada una de las cuales tiene forma de pez. Dentro del área negra hay un punto blanco y dentro del área blanca, un punto negro. Esta imagen nos muestra que dentro de la unidad existe dualidad, polaridad y contraste. La única forma de hallar un equilibrio real, sin por eso perder el aspecto unificador del círculo, es pensar en energías opuestas moviéndose juntas, armónicamente entrelazadas.” Al Chung-Lian Huang, T’ai Chi, Barcelona, Editorial Sirio, 1994, p. 31. Fritjof Capra menciona que en esta cosmovisión taoísta se reconoce la relatividad del bien y el mal, así como de las pautas morales, por lo que el trabajo de un sabio taoísta no estará en esforzarse por comportarse de acuerdo al “bien”, tratará de “mantener un equilibrio dinámico entre el bien y el mal.”, Capra, F., *El tao de la física*, Barcelona, 9<sup>a</sup> edición, 2007, p. 162.

En el pensamiento islámico, Galtung rescata que todo el esfuerzo de la comunidad debe ser dirigido hacia un fin común, por lo tanto, todos se responsabilizan en lograr el bienestar de todos.

Un punto común a todas las premisas reside en la *responsabilidad*, ya sea que se asuma a nivel individual, como en el cristianismo y el hinduismo, o a nivel de todos los involucrados, como en el islamismo y el budismo. Muy especialmente el taoísmo invita a rebasar al conflicto para dejar de ver a los actores o a las consecuencias como malas o buenas única o exclusivamente. Enfatiza la presencia simultánea de ambos aspectos, como inherentes a cualquier decisión que sea tomada.

Alan Watts, filósofo británico y experto en religión, retoma las palabras de Lao Tse, con respecto al taoísmo: “Siempre debemos dividir el mundo en opuestos complementarios para tener la capacidad de pensar en él”<sup>10</sup>, esta postura ayuda a tener una visión integral y confirmar como ya algunos luchadores no-violentos lo han planteado, que *el bien y el mal están en nosotros mismos*, de esta forma se entenderá que el oponente no es enteramente malo, ni el luchador no-violento es enteramente bueno, con ello se confirma así la premisa budista sobre la corresponsabilidad de las partes.

Desde el punto de vista de la No-violencia, todo ser humano tiene instintos violentos y de acuerdo a Jean e Hildegard Goss:

...son una parte esencial de su ser y... no vamos a suprimir estos instintos, los cuales son buenos de por sí, sino como canalizar esa fuerza de agresión en una fuerza que no sea destructora, destructora para nosotros mismos y para nuestro adversario... para la liberación de nuestros propios pensamientos de inferioridad... y que al mismo tiempo sea un ataque directo a la conciencia del adversario y de sus reacciones y las nuestras en el conflicto<sup>11</sup>.

Todo esto representa un trabajo continuo de autoconciencia y autorregulación, en donde el diálogo abrirá las puertas basado en los principios de

10 Alan Watts, *¿Qué es el TAO?*, México, Ed. Diana, 2003, p. 14,  
11 Goss, Jean e Hildegard, *Armas de la No-violencia*, Bogotá, Ed. Paulinas, 1976, p.4.

la No-violencia ya mencionados: en todo hombre existe el bien y también el mal. Se requiere entonces de un gran trabajo interior para poder lograr esa autoconciencia y autorreflexión.

Esquivel<sup>12</sup> habla en relación al humanismo contemporáneo, el cual lleva en un sentido más fundamental, a la reflexión de la *vocación a ser hombre*, la cual se dará sólo a través del *conocimiento sobre sí mismo*, como un sostén de las personas que le hará evidentes sus limitaciones y restricciones dentro de la sociedad; sin embargo, también se considera que ese saber le permitirá identificar sus virtudes y potencialidades, lo cual acrecentará la propia visión de su esplendor como ser viviente que comparte un hogar mayor con todos los miembros de la naturaleza, así podría ser que las restricciones impuestas por la sociedad, ni siquiera sería necesario verlas como restricciones, porque gracias a las virtudes identificadas e idealmente desarrolladas, su comportamiento para con los otros se demostraría en forma ética.

### **El camino espiritual, la semilla que da vida a la No-violencia**

La importancia en el autoconocimiento interior del ser humano es en el humanismo un pilar que una vez trabajado derramará sus frutos en la convivencia con los otros, y deberá ser un tarea continua a lo largo de la vida, Esquivel menciona: “El humanismo como desarrollo pleno de la persona humana, no puede transitar por otro camino que no sea el del conocimiento profundo del ser humano. El conocimiento de sí mismo es el principio de este recorrido”<sup>13</sup>.

En este conocimiento profundo se apoya parte de la base espiritual de la No-violencia, porque va dirigido a encontrar la paz interior. William Shannon hace referencia a la palabra hebrea *shalom* asociada a paz, totalidad, a la integridad, a las fuerzas opuestas que se complementan; y menciona que cuando la gente, sea ésta como naciones o como individuos logran obtener la paz, es porque han conseguido su plenitud, se han percatado de “su potencial para la bondad, el amor, la verdad y la justicia, cuando se convierten en lo que realmente son y que Dios quiso que fueran”<sup>14</sup>.

12 Cfr. Esquivel, Noé. *La universidad humanista, ¿Utopía alcanzable?*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2008, p. 43.

13 *Ibidem*, p. 44.

14 Shannon, William H. (1996) *Seeds of peace. Contemplation and Nonviolence*,

Shannon enfatiza que cuando se llega a ser plenamente humano, se rechaza la guerra así como la enemistad y desde luego el rencor, porque todos estos aspectos son altamente deshumanizantes, y la guerra por lo tanto deshumaniza y con ello se roba la paz, tanto individual como de grupo.

El mismo autor nos habla de que estamos en el *despertar de una nueva conciencia humana*, en donde como raza se refleja el crecimiento de las propias percepciones en un tiempo relativamente corto:

Nos damos cuenta de que, para nuestra propia supervivencia, tenemos que tener una visión global de la raza humana. Hemos venido a ver que nuestro destino está ligado al destino de los pueblos de todo el mundo. La raza humana se ha reducido al tamaño de la familia. Nos guste o no, todos somos parte de una familia que viaja por el espacio profundo en nuestro diminuto planeta Tierra<sup>15</sup>.

Para que lo anterior se geste armónicamente también se debe dar un cambio en la actitud de toda la humanidad, no sólo de los dirigentes o de las políticas públicas. Ese cambio requiere la aceptación de que la violencia se puede evitar, la guerra es evitable, en palabras de Shannon, será necesario “librarnos de la terrible maldición de la inevitabilidad: la actitud derrotista de que diría que no podemos cambiar nuestras mezquindades, nuestras discusiones, nuestras faltas en los demás, nuestro hacerles daño, nuestra palabra dura, nuestra tendencia a juzgar a los demás”<sup>16</sup> y crear una verdadera vida comunitaria desde cada lugar que a cada quien le ha tocado estar o haya elegido estar.

La vida comunitaria de las comunidades gandianas de No-violencia fundadas por Lanza del Vasto, son altamente representativas de este humanismo. Las jerarquías no existen, todos son responsables de sí mismos y de mantener -en todos los sentidos- la armonía de la comunidad, se privilegia el trabajo artesanal, el respeto por cualquier forma de vida y por el cuidado ambiental, el tiempo para la meditación y el desarrollo interior como una

---

The Crossroad Publishing Company, New York, p. 108.

15      *Ibidem*, p.109.

16      *Ibidem*, p. 110.

prioridad que alimenta la filosofía de vida de la No-violencia. Desde luego, también se caracteriza por tener la justicia, la verdad y el amor como sus pilares; es un proceso de continuo aprendizaje donde todos son maestros y aprendices a la vez.

Ya se ha hablado de que “La multiplicación de las acciones no-violentas transforma y seguirá transformando primeramente a sus actores o sujetos y consecuentemente al medio social y cultural en el que nos desenvolvemos”<sup>17</sup>, el cambio siempre iniciará adentro de las personas, y será más fácil y fluido cuando se cree que es posible la vida armónica. El llegar a esa creencia y sobre todo sostenerla requiere de un trabajo espiritual interior de manera continua como se acostumbra en las comunidades gandianas y por los mismos líderes sociales no-violentos.

Ravindra Varma habla sobre las personas espirituales y afirma que una persona espiritual no necesariamente debe creer en Dios. Como ejemplo refiere la experiencia del Buda, y en general de los practicantes budistas, como personas eminentemente espirituales pero sin creencia en la existencia de Dios. De igual forma, continúa el autor, “una persona que cree firmemente en una religión, y en Dios... no tiene por qué ser una persona de eminencia espiritual”<sup>18</sup>.

Entonces, cuestiona el autor, ¿qué es lo que da derecho a una persona de ganarse la etiqueta de *espiritual*? Y responde su cuestionamiento a través de varias asociaciones, por un lado menciona que una persona espiritual, está más allá de los placeres del cuerpo, éstos no lo controlan, por lo tanto las posesiones materiales regidas por el ego no son su prioridad, su atención está en la búsqueda y práctica de todos los poderes únicos del ser humano, que le permita el desarrollo pleno de sus facultades, de acuerdo con esto, Varma afirma que Gandhi puede ser representativo de un ser espiritual, pero aclara:

17 Parent, Juan, “Fenomenología de la No-violencia”, en *Tiempo de educar*, enero-junio, año 7, número 13, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2006, pp. 27-28.

18 Varma, Ravidra, *The Spiritual Basis of Satyagraha*, Ahmedabad, Navajivan Trust, 2001, P.1.

Gandhi habló de Dios, la religión y el camino espiritual. Pero ya que estos términos tienen sabores diferentes, que no quería dejar a nadie en la duda acerca de la comprensión de estas palabras. La fe de Gandhi en Dios fue total e inquebrantable. Pero para él, Dios no era una persona. La Verdad, y sólo la verdad era su Dios.<sup>19</sup>

Varma plantea que aunque Gandhi creía en la religión, no era hermético, pues consideraba que ninguna religión tenía la exclusividad, la fe del Mahatma estaba en Dios: "...en todo momento es mi disposición para obedecer el llamado de la Verdad que es mi Dios"<sup>20</sup>. Una singularidad vista en la práctica religiosa del activista hindú, considera Varma, fue el hecho de mantener dentro del camino espiritual una combinación equilibrada con la actividad mundana, ello implica que Gandhi y sus seguidores no se dedicaban en exclusividad a su vida espiritual y tampoco la separaban de su vida cotidiana.

El desarrollo espiritual como sustento de la práctica no-violenta, va acorde con esa visión, de lo contrario sólo las personas dedicadas en exclusividad a la espiritualidad podrían considerarse no-violentos, y eso sería por todos lados errado, en tanto que se busca que la filosofía de la No-violencia será una herramienta para toda la humanidad, como parte de su filosofía de vida, por lo tanto es idealmente deseable la combinación de la práctica de herramientas espirituales con el ir y venir de la vida cotidiana, a fin de formar una fortaleza interior que permita, llegado el momento, afrontar el conflicto y las injusticias de manera no-violenta.

Leonards Desroches comenta que para la mayoría de las personas, la No-violencia es algo bueno. Paradójicamente, casi nunca es entendida como una fuerza, la fuerza del amor"<sup>21</sup>.

Es a través de esa fuerza que se obtiene la energía, el entusiasmo y el coraje<sup>22</sup> necesario para comportarse de manera justa ante los otros, y se necesitará

19 *Ibidem*, p.2.

20 Gandhi, M., *Mi Dios*, Buenos Aires, Editorial Dédalo, 1976, p.7.

21 Desroches, L., *Spiritualité et pratique de la non-violence*, Ottawa, Ed. Navalí, 2004, p.39.

22 Coraje entendido como el detonador energético que empuja a una acción.

más fuerza cuando los otros sean más débiles que el agente, de la misma manera se ha de requerir de esa fuerza del amor para defenderse de violentos poderosos que hayan cometido una o varias injusticias.

Esa fuerza debeirse cultivando poco a poco, a fin de no sea el odio o la violencia la que gane, siempre conservar en la mente, en el corazón y en el espíritu que en el otro, aun sea el peor enemigo: siempre habrá algo bueno, y que en el mismo agente también reside el mal.

Cuando gana el odio es difícil pensar en una reconciliación, el mayor deseo será el resultar victorioso en cualquier conflicto o injusticia, porque generalmente, comenta Desroches, está vigente una cultura de la victoria, de la excitación que produce resultar ganador, por lo tanto, optar por la reconciliación no resulta suficientemente atractivo.

Optar por la reconciliación es difícil, en general es más fácil optar por el odio, el rencor o el *ego* de la victoria, por eso Desroches comenta: "Ello exige una gran disciplina espiritual y una formación a la defensa civil no-violenta –donde el objetivo final es una reconciliación durable, antes que una victoria del fusil"<sup>23</sup>.

Jean Muller, filósofo francés de la No-violencia, confirma el esfuerzo que ha de representar el optar por la reconciliación, por una respuesta bondadosa por parte del no-violento, es algo que se tiene que trabajar, normalmente no sucede de manera natural en el comportamiento humano, lo más común y normal que se aprecia en nuestra sociedad son las respuestas contrarias: el odio, la revancha, la violencia; mismas que nos afloran casi de manera automática.

En el sentido anterior, Muller comenta:

... la No-violencia efectúa una revolución copernicana en la búsqueda de la verdad. La verdad de la No-violencia no está constituida por un saber dogmático que convierte en factor de división y oposición entre

23 Desroches, L., *Spiritualité et pratique de la non-violence*, Ottawa, Ed. Navalis, 2004, p.44.

los hombres, sino por un conocimiento espiritual que orienta la inteligencia y la voluntad para imaginar los caminos de la reconciliación entre los hombres.<sup>24</sup>

Puede parecer una filosofía utópica la No-violencia porque propone una forma de actuar totalmente diferente a la violencia cotidiana, a aquella que ha sostenido las guerras durante siglos, y que está llevando al planeta a un ecocidio; sin embargo, cuando se inicia un trabajo espiritual y se desarrolla desde el interior el amor a uno mismo, se encuentra la propia paz, esa simiente florecerá en un humanismo capaz de sostener la No-violencia como filosofía de vida, en un inicio, personal y planetaria a futuro, así la utopía se esfuma y aparece una alternativa basada en el amor, la verdad y la justicia.

Juan María Parent Jacquierin

-211-

## Segunda parte. La dimensión sociopolítica de la No-violencia: su humanismo

"Nos quedan dos vías: la No-violencia o el caos"  
Martin Luther King

La No-violencia, en su sentido original del que trataremos a continuación, es desconocida en nuestra sociedad y hasta en el mundo de los intelectuales. Habremos de disertar sobre su ser y su significación. Mostraremos como el alma de esta filosofía de la vida es el humanismo más puro desde las referencias a los pensadores religiosos como Tolstoi, Gandhi, Martin Luther King y Lanza del Vasto que todos, ellos y muchos más, se refieren a los textos bíblicos, específicamente las palabras de Cristo o el *Upanishad* para encontrar en ellas el sostén vital de sus acciones. Si es así una ética, podemos imaginar y construir esta nueva ética en la estela de las grandes éticas que han guiado la cultura inicialmente europea.

La confusión reinante en torno a la palabra, desgraciadamente negativa nos ha afectado porque esta visión del mundo nos conducirá a nuevas relaciones humanas, nuevas sociedades y nuevas referencias religiosas. El hombre se encuentra en el centro de este modo de entender la vida,

El humanismo de la No-violencia

24

Muller, Jean-Marie *El coraje de la No-violencia. Nuevo Itinerario Filosófico*. Ed. Sal Terrae, Cantabria 2004.

es decir, que desde las reflexiones filosóficas hasta las acciones callejeras tienen un solo sentido: el ser humano.

Desde hace algunos años ante el dominio de la violencia en nuestros medios, la estrategia de la No-violencia ha empezado a establecerse donde reina la democracia y a imponer rumbos humanos a la economía, la política y lo cultural. La violencia hoy se encuentra en las bases de nuestra civilización. Resolver conflictos específicos y limitados es una tarea impostergable; sin embargo, debemos considerar la violencia de fondo que sólo desaparecerá o será mitigada cuando hablemos de las raíces de la violencia que se encuentran en la manera de haber edificado nuestra sociedad. La No-violencia es una filosofía de la vida que tiene por función transformar nuestra civilización a favor de la paz, la justicia y la verdad. En esta trilogía paz y verdad se complementan. Para Gandhi, la paz es el camino hacia la verdad que considera es hasta más importante que la paz. Y más importante que el amor, dice Gandhi, porque el amor es un concepto confuso de múltiples sentidos. La verdad es simple, o se dice la verdad o se miente.

Hay un camino a seguir en este proceso. “No hay emergencia de la verdad sin servicio para ella, ni servicio sin sacrificio, ni sacrificio sin compromiso de permanecer fiel, ni fidelidad sin purificación”<sup>25</sup>.

## Definición

La No-violencia es un sistema social completo que recobra del ser humano lo que le es propio, el amor y la compasión. “Cuando hablo de la necesidad y de la importancia de cultivar la compasión, no digo que adoptemos una actitud pasiva. (...) Al cultivar nuestra motivación y actitud compasiva en beneficio de los demás, creamos un pensamiento positivo y actitudes que nos ayudan a adoptar esa postura firme que necesitamos”<sup>26</sup>. De inmediato nos inclinamos hacia la No-violencia frente a la violencia a

25 Marie-Pierre. “Le sacrifice dans la vie de Gandhi” en *Nouvelles de l’Arche*, enero 1984, p. 50.

Nota. Me referiré frecuentemente a la comunidad del *Arche* porque encuentro en su pensamiento la fundamentación de esta nueva filosofía de la vida.

26 Dalai Lama. *Compasión y No Violencia*, Barcelona, Kairos, 2001, p.87.

la que se recurre fácilmente. “Las prácticas y el espíritu de la No-violencia proponen un camino más humano de resolución de los conflictos que el recurso a la violencia”<sup>27</sup>.

Aquí se ubica la ignorancia de la No-violencia y la dificultad para resolver los conflictos: no sabemos ni qué, ni cómo hacer. Esto nos abre dos caminos vividos en la meditación y en las acciones no-violentas. Por una parte, está la vertiente ética que consiste en una lucha interior para eliminar de nosotros mismos toda huella de violencia; por la otra esta espiritualidad desemboca en la acción política que surge en todos aquellos que han logrado esta purificación y se sienten afectados hondamente por la violencia exterior, las injusticias y la mentira que son sus manifestaciones. “El sendero de la auto purificación es duro y empinado. Alcanzar la pureza perfecta significa que se debe estar completamente libre de pasiones en el pensamiento, la palabra y las acciones, de modo tal de elevarse por encima de las corrientes antagónicas del amor y el odio, del apego y el desapego”<sup>28</sup>. La meditación hace parte de este complejo mundo. Es un acto simple, nada de racionalidades, nada de palabras, que así permite llegar a sí mismo; sigue la prueba, tener que esperar, dejar que todo decaute. Desaparecen los actos, los pensamientos, los deseos. Entonces me descubriré a mí mismo, seré capaz de aprehenderme. Luego empieza la otra meditación que nos pone en relación con el uno y se crea en mí la unidad que es Dios. Esta unidad no se logra con esfuerzos intelectuales o análisis u observaciones o cálculo, sino en un retorno hacia dentro de mí mismo. Este retorno se logra saliendo del mundo de la multiplicidad que nos rodea para encontrar el uno. La primera condición para conocer a Dios como Verdad es amar. El grado mínimo de amor es no perjudicar lo que en sánscrito es *ahimsa* que hemos traducido como No-violencia, Así entendido podemos observar que estamos muy cerca del amor en San Pablo.

La No-violencia (...) es el desafío de consolidar en mí mismo una unificación espiritual. El camino es la acción. “Los activistas jóvenes debían

27 François Vaillant. *La non-violence; essai de morale fondamentale*, contraportada, Paris, Le Cerf, 1990, p.

28 Miguel Grinbeg (Comp.). *Gandhi; reflexiones sobre el amor incondicional*, Buenos Aires, Longseller, 2001, p. 95.

utilizar los métodos no-violentos para mostrar cuan superior, cuan adelantados, cuan civilizados son”<sup>29</sup>. Por consiguiente, era menester asumir la *ahimsa* (palabra que nadie ha traducido adecuadamente) y la *satyagraha*<sup>30</sup> no como un medio para alcanzar tal unidad sino como un fruto amoroso de esa unidad prealcanzada”<sup>31</sup>. Aclaremos ahora que se consideran dos formas de *satyagraha*. La primera es testimonio. Tiene cariz religioso. Permite el aligeramiento de la conciencia y la purificación, es un sacrificio. De ella no podemos esperar consecuencias o efectos exteriores. Si es público es como testimonio, no es para obtener algún beneficio. Puede ser opción para invitar sin decirlo a otros a unirse a la acción. La segunda es la *satyagraha* de presión es un acto de fuerza. Se coloca la fuerza del espíritu a favor de lo que consideramos es la verdad y la justicia... nada de fuerzas brutales... Por supuesto, se entra en esta *satyagraha* para causas superiores: vida o muerte, amor o salvación.

El hombre purificado se enfrenta también a la violencia estructural contra la que habremos de luchar. Esta dimensión es fundamental; dice Gandhi: “La No-violencia no es una virtud monacal destinada a procurar la paz interior y a garantizar la salvación individual. Sino que es una regla de conducta necesaria para vivir en sociedad, porque asegura el respeto de la dignidad humana”<sup>32</sup>. Dos son los pilares de esta acción: la libertad y la resistencia a la opresión nos decían ya los asambleístas franceses en su *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano*. Igualmente, debe defenderse la igualdad que también es constitutiva de la dignidad. Notemos que para resistir se necesita fuerza y el pueblo escoge más fácilmente el sufrimiento que la resistencia. La acción no-violenta por otra parte es lenta “Los que quieren hacer el bien no son egoístas, no tienen prisa, saben que impregnar de bien a la gente requiere mucho tiempo”<sup>33</sup>.

- 
- 29 Peter Ackerman and Jack Duvall. *A force more powerful*, New York, Palgrave, p. 485 (la cita se refiere a las luchas llevadas a cabo en Serbia contra Milosevic en los años 1996-1998).
- 30 Puede traducirse como la exposición de la verdad ante una maldad. Es fe en la verdad como fuerza autónoma.
- 31 Miguel Grinberg (Comp.). *Op. Cit.*, p. 8-9.
- 32 Gandhi. *Tous les hommes sont frères*, Paris, Galimard, col. Idées, n. 200, 1969, p. 161.
- 33 Richard Attenborough (comp.) *Gandhi; sus propuestas sobre la vida, el amor y la paz*, Barcelona, Amat, 1982, p.43.

En resumen, se trata de decir no a la violencia: no golpear física o mentalmente al otro, no maltratarlo, y ciertamente no violarlo ni matarlo. Será actuar contra la violencia, sin violencia.

Es necesario para la acción distinguir dos clases de violencia, lo que nos permitirá apuntar nuestras acciones hacia la violencia verdadera. Observamos primeramente la violencia directa. Es la injusticia plasmada en la organización social o política, es el mal cometido por quienes mandan sin el respeto a sus representados, es la del patrón inconsciente o malvado que no paga los salarios justos, es la del político que se interesa por el bien de su partido y olvida su responsabilidad hacia la población y así sucesivamente. Esta violencia directa es la que nos interesa, es el objeto directo de nuestras acciones. Existe una segunda violencia que es la indirecta o de respuesta. Helder Camara lo afirma en su teoría de la espiral de la violencia. Primero es la injusticia que reina en las estructuras, luego, segundo nivel, es la respuesta de los afectados por esta violencia directa, es el pueblo que se levanta para recobrar la justicia. Finalmente es la represión contra los manifestantes que, con derecho, se han expresado contra el sistema injusto. No castigamos, no podemos castigar a los que actúan violentamente por respuesta a una violencia que los afecta profundamente. Está mal pintar las paredes de las casas como lo hacen los grafiteritos, pero no son ellos el origen de la violencia sino que responden a la falta de trabajo, la falta de escuela, la baja calidad de vida en la que se desenvuelven sin caer en la ingenuidad de no ver la dimensión de la maldad consciente. Habrá que llamarles la atención pero la injusticia contra la que se levantan los no-violentos es la del primer nivel.

Desde ahora podemos iniciar una categorización. El movimiento no-violento permanece en el ámbito de la moralidad; “en efecto no atenta contra la vida, ni contra el honor, ni contra los bienes de nadie, por eso es no-violento”<sup>34</sup>. Tolstoi quien fue el iniciador de la conversión de Gandhi así lo ha descubierto en el evangelio según san Mateo: no devuelvan el mal por el mal. Esta expresión que podría entenderse como no hacer nada, dejarse destruir por la violencia ajena, encierra la otra dimensión que es la acción variada que los no-violentos oponen a las agresiones.

34

Lanza del Vasto. *Vinoba o la nueva peregrinación*, Buenos Aires, Sur, 1955, p. 251.

## La No-violencia

Es fuerza de la Verdad para Gandhi  
Es fuerza de la justicia para Helder Camara  
Es fuerza de amar para Martin Luther King<sup>35</sup>.

### Mateo 5: 39

CODHES  
-216-

Reflexiones sobre la No-violencia

Siguiendo a Tolstoi nos acercamos a lo que será esencial en Gandhi. La no cooperación, no devolver el mal, es una de las armas más importantes de la No-violencia porque “en su incomparable ensayo, *On Violence*, Hannah Arendt arguye que la violencia es absolutamente incapaz de crear poder—no puede promover las causas sean históricas, sean la revolución, ni progreso, ni reacción”<sup>36</sup>. “Helvey<sup>37</sup> insistía en cómo romper la costumbre de la sumisión a la autoridad porque la única autoridad es la fuerza de la verdad la que hace crecer y que fortifica. La autoridad no es fuerza de coacción sino capacidad de despertar las conciencias y también subvertir los pilares del régimen, incluyendo la policía y el ejército”<sup>38</sup>. Debe recordar que además de esta forma de lucha es sólo un medio. La *satyagraha* es un medio, es fuerza de la verdad que tiene por meta la conversión de quien comete la injusticia y pasa a ser defensor de la verdad. *Satyagraha* es un medio para vencer el miedo y la parálisis.

“Para negar tanto los deseos materiales como las emociones que contratacan un espíritu de *ahimsa*, se requiere fuerza. Siguiendo este camino, el *satyagrahi* (el practicante del *satyagraha*) es capaz de liberar una fuerza más potente que cualquier arma. Se trata de una fuerza de amor intenso nacida a partir de la ausencia de intereses propios. Es una búsqueda activa de la verdad, desprovista de hostilidad, rabia y violencia, que permite que la víctima se considere unida a su atacante. Gandhi definía *satyagraha* con la “fuerza del alma” que emerge a partir de la revelación del verdadero espíritu humano”<sup>39</sup>.

35 Charles. “Engagement et fidélité”, *Nouvelles de l’Arche*, abril 1981, n.º 7, p. 97.

36 Peter Ackerman and Jack Duvall. *Op.Cit.*, p.505.

37 Helvey es un militar amigo de Sharp –de la No-violencia, para entrenar a los jóvenes a los métodos de la lucha no violenta.

38 Peter Asckerman and Jack Duvall. *Op.Cit.*, p.486.

39 Richard Attenborough (Comp.) *Op.Cit.*, p.110.

"A la pregunta ¿qué es la No-violencia?, podemos responder ahora que se presenta como la virtud moral. Haciendo derivar la No-violencia de la estructura propia de la frónesis de Aristóteles y de la prudencia de Tomás de Aquino –dando carácter moral a la elección de medios eficaces– la No-violencia presenta como primera de las cuatro virtudes cardenales ante las otras tres que son la justicia, la valentía y el dominio de sí, los medios de realizarse en conexión las unas con las otras. Por eso es posible decir que la No-violencia, como virtud moral y política de la razón práctica rige el conjunto de la vida moral"<sup>40</sup>. Esta ética implica también la referencia a la libertad porque la lucha no-violenta pretende liberar a todos, para que desarrollen sus potencialidades, específicamente su presencia activa en la humanización del medio.

Juan María Parent Jacquierin

-217-

La dignidad es precisamente el valor central de este proceso de humanización. Viene bien recordar el gran discurso de Martin Luther King: *I have a dream* en el que dice que vamos hacia el advenimiento de un mundo nuevo donde nuestros hijos se sentarán en la misma mesa negros y blancos. Habrá respeto a todos los otros hombres por diferentes que sean. Y si el objetivo es la libertad y la igualdad entre todos la resistencia, la dignidad se hace imprescindible contra la opresión.

La resistencia a la opresión es la consecuencia de los otros derechos humanos. Dicha resistencia que aparece en la *Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano* no fue tomada de nuevo en la otra Declaración de 1948. No olvidemos que la moralización sólo se logra en la acción; acción que contiene la valentía.

Podemos distinguir dos clases de valentía. Una que se ha llamado valentía de papel, que es aquella de los que escriben y toman el riesgo de decir cosas que molestan y, a pesar de ello siguen haciéndolo. Pienso en los grandes periodistas de nuestro México. Se reconoce también la valentía de la sangre, un poco siguiendo el tema del martirio en la Iglesia. Se decía que el martirio es el bautismo de sangre. De igual forma es mártir o héroe quien arriesga la vida poniéndose ante el posible sufrimiento y la posibilidad de la muerte. Es interesante observar el hecho siguiente: me inspiró mucho en la vida real y en

E/*Humanismo de la No-violencia*

---

40 François Vaillant. *Op. Cit.*, p.228.

el estudio en un libro editado en Francia: *La Non-violence; essai de morale fondamentale* de François Vaillant<sup>41</sup> que dedica la mayor parte de su texto a la prudencia y la relaciona con la No-violencia hasta hacerla casi una sola cosa cuando se entiende bien qué es la prudencia.

Y podemos seguir observando este hecho editorial donde se plantea una nueva moral basada en los principios, las estrategias y las tácticas no-violentas. Una moral en acción, alejada de los libros para aventurarse en la experiencia humana de la verdad y la justicia; pilares, como lo hemos visto, de la ética de la No-violencia.

-218-

“Gandhi tiene aún muchas cosas que decir sobre la relación entre el hombre y la verdad, entre cada hombre y *su* verdad: lo que no significa que deba ser la verdad de un ser individual, de un asceta aislado, de un intelectual aristocrático. También puede ser la verdad propia de los hombres que en conjunto constituyen un pueblo (...) Por lo demás, a su temática de la búsqueda de la verdad se liga intrínsecamente su ideal de la No-Violencia, que es el rechazo a practicar la violencia, pero también a sufrirla”<sup>42</sup>.

Sin esta convicción de que la verdad es la fuerza más grande a la que puede recurrir el hombre, habríamos desaparecido ante tantas guerras y violencias.

## Ética y moral

Desde Tolstoi descubriendo el texto Mt.5:39 sabemos que no podemos aceptar sin reaccionar los actos violentos. Debemos buscar los medios adecuados que encontramos en la No-Violencia. El sufrimiento aceptado entra en un proceso de lucha porque la violencia no puede ser asumida.

Apuntemos aquí el rechazo a sufrir la violencia. Encontramos así los elementos esenciales de la virtud de la No-Violencia. Notemos el paso que

41      *Ibidem*, p. 281

42      Enrica Collotti Pischel, *Gandhi y la No-Violencia*, Buenos Aires, Nueva visión SAIC, p.25.

acabamos de dar. De una visión reducida pasamos a ampliar la riqueza de esta manera de vivir, de esta manera de ser hombre. Virtud hace pensar en fuerza, pero una etimología más libre nos habla del “vir” que es el hombre. Virtud moral y virtud política, vida interior, responsabilidad sobre el medio y virtud de la acción política, es decir, del orden social. La No-violencia se enfoca en estas dos direcciones conjuntamente aun cuando la fase de purificación (sendero duro de seguir y difícil de ascender, dice Gandhi) se impone como primer momento antes de la acción política a veces difícil de orientar. Relacionamos la política con la moral porque para una persona que se considera y actúa moralmente bien es conducida a penetrar en la política. Esta política que “aumenta la influencia de la moral o bien actúa de tal suerte que todos podamos encontrar en el mundo la satisfacción razonable”<sup>43</sup>. Y podemos volver a la definición sintética: La No-violencia es una espiritualidad que se vuelca en la acción política. Ahora bien, moral y política no se reducen la una en la otra. Es decir, no todo es sólo moral, ni todo es sólo política excluyendo la moral. La violencia y la No-violencia se separan cuando hemos optado por la razón; por eso Gandhi ha dicho: la razón es otro nombre de la No-violencia. La No-violencia exige a la política cumplir “una tarea que consiste en promover la justicia entre los hombres, por medios morales y eficaces”<sup>44</sup>. La No-violencia, por ejemplo, ha demostrado ser un medio eficaz para defender el bien común.

De nuevo ¿por qué se llama No-violencia? “Lo que les importa a los gandhiacos en la paz como en la guerra o en la revolución, en la prosperidad o la miseria, en la felicidad o la desgracia, es el desarrollo del ser humano”<sup>45</sup>. Observamos así como esta filosofía y sus tácticas se enfocan esencialmente al ser humano que en estas luchas no puede ser humillado, despreciado, marginado sino que es parte estructurante de la nueva sociedad hacia la que apunta la No-violencia activa.

Frente a la violencia, incapaz de traer una solución humana a los inevitables conflictos que constituyen la trama de la historia de la humanidad, la No-violencia propone una alternativa.

43 E. Weil. *Philosophie et Réalité*, Paris, Beauchesne, 1982, p. 245.

44 *Ibidem*, p. 68.

45 Lanza del Vasto, *Op. Cit.* p.253, nota 2.

La filosofía de la No-violencia trata de desconstruir la ideología de la pretendida violencia necesaria y legítima que domina nuestras culturas y sociedades- acordémonos de la teoría de la guerra justa-, y desarrollando una cultura de la No-violencia, con métodos de acción que permiten la gestión positiva de los conflictos. La coherencia entre el fin y los medios se impone como un imperativo tanto ético como estratégico.

La acción no-violenta históricamente ha sido puesta en práctica en las luchas de resistencia por los derechos humanos, con, en un primer rango, la lucha por la independencia de la India llevada a cabo por Gandhi.

La acción no-violenta es resistencia, no-cooperación, desobediencia a las leyes injustas; apunta hacia crear una relación de fuerzas para combatir las situaciones de injusticia y de opresión. Pero la No-violencia es también una fuerza propositiva: pretende crear un programa constructivo que apunta, aquí y ahora, desde la fase de resistencia, a anticipar la sociedad solidaria de mañana, estableciendo las estructuras alternativas que garantizan la justicia y la libertad”<sup>46</sup>.

### **Agresividad vs violencia**

Para lograr éxito en la acción no-violenta es preciso distinguir estas dos manifestaciones del ser humano.

La agresividad es natural, parte de nuestras energías. Es una fuerza sin la que no podríamos vivir. El medio (naturaleza al principio, hoy la sociedad) demanda a quienes se desenvuelven en él (somos todos) una fortaleza creadora, constructora, de los nuevos modos de convivir. Luchar contra los elementos, la lluvia, el frío, el excesivo sol... son en cada caso la ocasión de despertar en nosotros estas energías. La agresividad está mezclada con otras formas de expresarse: la competición y hasta la supervivencia. Hoy se acepta, por consiguiente, que la agresividad es legítima porque es prácticamente indispensable para la supervivencia. La agresividad es intencional, es decir, se orienta hacia otro. La violencia por el contrario no necesita a este otro. La violencia es ciega. La agresividad entonces se manifiesta como

comportamientos dirigidos contra el próximo y que llevan algún perjuicio a su integridad personal por lo que la agresividad debe ser educada o adiestrada pero busca sólo fines positivos.

Para no caer en la confusión entre estas dos teorías, se ha creado el término combatividad para hablar de este conjunto de acciones y de intenciones que va dirigido hacia el medio incluyendo a los otros seres humanos. El combativo es una persona realista que se conoce a sí misma, quiere decir que conoce su potencial, reconoce los riesgos intrínsecos a la acción que va a emprender.

La violencia, por su lado, es creada, es un fenómeno social, no tiene origen animal. Pertenece a la anticultura. La violencia nace en una energía sin control. El violento puede actuar conscientemente aun cuando, en la mayoría de los casos, el instinto de destrucción se apodera de las facultades superiores. Por esta razón es posible actuar contra la violencia apartando los valores de nuestra cultura. Valores que Gandhi criticaba cuando eran valores aceptados pasivamente. Exige un esfuerzo para encontrarlos de nuevo que lleva consigo la ascesis para voltearse hacia el interior.

La combatividad no-violenta nos ubica a igual distancia de la pasividad y de la violencia. Es una afirmación de sí que respeta al adversario. Es una actitud ofensiva en frente del adversario.

## Fin y medios

La reflexión sobre estas dos esferas es esencial en la No-violencia. Hannah Arendt afirma: "La sustancia misma de la acción violenta está determinada por la categoría de medios-fin"<sup>47</sup>. Muestra que en los asuntos humanos se corre el riesgo de que los medios absorban los fines. Justificamos nuestras acciones en función del fin. Afirmamos que los medios no son más que medios pero, precisamente, declara Gandhi, en los medios puede apreciarse el fin. Un fin bueno puede pervertirse porque los medios utilizados no corresponden a la meta. En la película *El huevo de la serpiente*<sup>48</sup>, con

47 Hannah Arendt. *Sobre la violencia*, México, Joaquín Mortiz, 1970, p. 9-10

48 Ingmar Bergman, 1977.

muchas claridad cómo a trasluz se ve la serpiente aún embrío en el huevo. Lo mismo dice nuestro estratega cuando afirma que el árbol está en la semilla. Todo reside en los medios que deberán definirse y ponerse en práctica cuidando siempre que no desvirtuarán el objetivo perseguido. Finalmente, el fin se enriquece por los medios elegidos para alcanzarlo.

En asuntos humanos donde rige la libertad, no puede predecirse con certeza el resultado de la acción, por esta razón los medios se tornan determinantes.

En el uso de la violencia, la historia se ha repetido muchas veces. Los medios violentos han producido sociedades violentas y no lo que se hubiera deseado: la eliminación de las costumbres de la violencia individual o social. Los medios no son simple variable dependiente del fin; desde la aplicación de los medios se ponen en marcha ciertos fines intermedios o finales. En educación lo observamos, los medios como la disciplina en clase ya son un fin porque la disciplina es un requerimiento de la vida en sociedad.

El problema que sufrimos hoy es que el hombre ha perdido la noción de fin porque ya ningún fin le es asignado por una sociedad que no está centrada en el hombre. En nuestro medio (Occidente) no se han desglosado fines y medios; somos mecánicos y hacemos que se deduzcan de forma abstracta los medios del fin prefijado y así automáticamente surgen los medios que no son pensados hasta afirmar que todos los medios son buenos. Ejemplo de este planteamiento es la manera de tratar la revolución social como en los años sesenta del siglo pasado, donde jóvenes desesperados e impulsados por la guerrilla afirmaban: la revolución del signo que sea.

La No-violencia aporta tanto el fin como los medios, precisamente porque se centra en el hombre, que siempre será respetado. Este es el fin: amarse los unos a los otros, lo que implica levantar los obstáculos, los conflictos siguiendo un programa de acciones no-violentas.

El fin que buscamos es el bien común. Aun cuando las acciones que llevamos a cabo son particulares, se dirigen al bien común que es universal. Las acciones particulares son medios para alcanzar el fin. Este bien común puede crecer gracias a esas acciones que finalmente nos hacen caminar hacia un mundo más justo. Un bien duradero nunca vendrá de acciones mentirosas o violentas. La No-violencia actúa con medios buenos, justos como lo demanda el respeto a todos los hombres y a la humanidad en ellos.

## La fuerza

La acción no-violenta desplaza la visión muy actual de aquellos que creen que para eliminar la violencia hay que ser más violento que el violento. Esta acción no-violenta reclama la fuerza hecha de valor, de dominio de sí, la aceptación no resignada del sufrimiento y el sacrificio sólo puede hacer estallar la verdad. Esta verdad no trata de desesperar al adversario. Tampoco se confunde el error en el que ha caído. La acción consistirá más bien en regresar a las proporciones de lo real y llama al corazón y a la conciencia para ayudar a reconocer la verdad. En la tradición occidental estas virtudes se agrupan en la virtud de la fuerza. De ahí que la No-violencia demande mayor valentía que la violencia. La fuerza moral puede darse en una persona físicamente débil. El débil puede aprovechar su situación para demostrar hasta donde llega la fuerza del espíritu.

Juan María Parent Jacquierin

-223-

*El humanismo de la No-violencia*

La acción no-violenta no empieza con un gesto espectacular sino que en las acciones se tejen relaciones que deben crecer. Sin embargo, es preciso apuntar que la evolución de las acciones no violentas en Europa<sup>49</sup> condujo a los militantes a pensar y organizar acciones cada vez más espectaculares. La presencia de los medios, sobre todo la televisión con sus imágenes y su movimiento, exige adaptarse a este modo de presentarse en las acciones no-violentas.

El miedo se encuentra en el origen de la desesperación y de la violencia. Más urgente aún que el vencer el miedo que jamás desaparece es la pasividad de las renuncias a la responsabilidad y al compromiso social lo que debe combatirse. La filosofía de la No-violencia arranca de esta reflexión: urge salir del letargo. El compromiso proviene de una llamada y es respuesta a ella. Para ello, dice Lanza del Vasto, un camino es el *rappel* (recogimiento de breve duración pero repetido varias veces en el día). El *rappel* es el retorno a la conciencia viva y libre, al interior del interior se enciende esta llama del *rappel* en el centro de la conciencia. Otro medio es la oración y la meditación. Otras posiciones muchas veces involuntarias son la sensiblería, la cobardía, la evasión lírica o religiosa (mística), la ausencia frente al mundo, el dejar hacer.

49 En Europa la No-violencia ha adquirido la categoría de arte de gobernar. Es un poder democrático que apoya o sustituye en casos concretos la función de los legisladores y de los mandos superiores; amen de ser instructora del pueblo.

Apoyémonos en un ejemplo muy frecuente: la pareja humana. Nos pre-guntamos frecuentemente qué hacer en los casos de violencia de uno de los dos en la pareja hacia el otro. “Es un asunto privado” lo recuerdan a menudo los hombres violentos. Una solución puede formularse así. La No-violencia, como estrategia de acción, es también el primer camino a seguir para salir de la discriminación; aquí la mujer marginada por su esposo. Habrá que aprender a dialogar y a forzar el diálogo cuando una de las partes no quiere adoptar este medio de solución. Para eso se requiere fortaleza personal, fortaleza espiritual que no necesariamente física. El poder del silencio es una de las herramientas para obtener cambio de actitud. Esta fortaleza se expresa primeramente en el vencimiento del temor y la afirmación de sí. Autovaloración de sí, porque en estas violencias y en las discriminaciones se cae en esta situación por no haber querido luchar o ignorar los modos de lucha que sean no-violentos. Esta renuncia a luchar nace en el desconocimiento del valor personal o por no crear enemigos. La No-violencia aporta todos los elementos necesarios para resolver este problema. Educar a la mujer (caso de violencia intrafamiliar) para que sea fuerte, éste sería el camino, los medios son múltiples. Para eso debemos alcanzar una profunda fe en el otro. Fe en su ser humano, fe en sus poten-cialidades empezando por la razón.

Los enemigos en esta lucha son por una parte la cólera vengativa y por la otra la inercia de las mayorías<sup>50</sup>.

### **El hombre cabal se obliga a actuar**

Martin Luther King dice: “la aceptación pasiva de un sistema injusto es nociva, ya que constituye en sí una cooperación con ese sistema”<sup>51</sup>. Gandhi afir-ma: “No se puede ser no-violento de verdad y permanecer pasivo ante las injusticias sociales (...) es imposible ser a la vez cobarde y no-violento”<sup>52</sup>. El único medio digno del ser humano para reparar una injusticia es el

50 Shantidas (Lanza del Vasto). “Martin Luther King au mont Nébo” en *Nouvelles de l'Arche*, mayo 1968, n.8, p. 125.

51 John Ansbro J. *Martin Luther King Jr.; el desarrollo de una mente*, México, Publi-graphics,1985, xvi, p.215.

52 Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sígueme, 1973, 259 p.

sacrificio “esta cadena horrible de violencia en la que el mundo vive no puede romperse sino por ello”<sup>53</sup>. Estas declaraciones no se prestan a dudas. La No-violencia es para hombres y mujeres sensibles a la injusticia, aptos para actuar y activistas. Gandhi también afirmaba que entre cobardía y violencia, optó por la violencia. Muestra cuan importante es la fortaleza de la mente de quienes adhieren a este movimiento en pro de la justicia y la verdad bases de una nueva sociedad que se construye en la acción contrariamente a lo que ocurre en la violencia que sólo destruye. “La verdad implica amor y la firmeza es sinónimo de fuerza”<sup>54</sup>. La justicia no es sólo una virtud que se tiene o no, sino que es una obligación absoluta para quien se dice ser moral. No puede dejarse de actuar contra la injusticia, es un deber fundamental. Es una lucha por la vida en dignidad, en donde trabajo y ocio sean repartidos equitativamente entre la comunidad de hombres.

La primera condición para conocer a Dios como Verdad es amar. El grado mínimo de amor es no perjudicar lo que en sánscrito es *ahimsa* que hemos traducido como No-violencia. Así entendido podemos observar que estamos muy cerca del amor en San Pablo.

Práctica valorada, la vida en comunidad es el resultado final de la lucha dada contra la injusticia. La vida en comunidad nos permite encontrarnos a nosotros mismos, es decir a encontrar la violencia que está dentro de nosotros. La comunidad nos ayuda en este proceso arduo y lento, condición, por lo demás, de la nueva sociedad que es el objetivo de la No-violencia Activa.

### Pasos a seguir

Vinoba indica: En primer lugar deseo un cambio de los corazones, luego quisiera traer una transformación de las existencias, finalmente buscar un cambio de estructuras. Nada de todo eso puede realizarse mediante la fuerza”<sup>55</sup>. Analicemos paso a paso este programa de vida y de acción. Primeramente, debemos contar con el ser humano. El es el punto de partida y de llegada, principio y fin de la acción no-violenta. Esta conversión del

53 Chanterelle. “La porte ouverte” en *Nouvelles de l’Arche*, 1968, n.10, p.151.

54 Richard Attengorough (Comp.). *Op. Cit.* p.49.

55 Vinoba Bhava. *La revolución no violenta*, Paris, Albin Michel, 1958, p.39.

hombre se dará con el ejemplo de otros. Es un movimiento interior que nos hace ocupar nuestro espacio con responsabilidad. El converso se ha hecho fuerte, ha perdido el temor y conduce a otros en la misma vía.

El segundo momento de este proceso revolucionario no-violento es la transformación de la existencia. El hombre converso se transforma en su totalidad. Sus pensamientos son otros, se hace sensible a la injusticia. Se hace líder en su medio. Su existencia, es decir, la manifestación de su ser, lo coloca a la vista de todos sin que por ello lo acapare el orgullo. Sabe sus limitaciones y sabe que deberá vencer el temor durante toda su vida; pero no está detenido en la acción. Finalmente, dice Vinoba, podremos cambiar las estructuras. Tomaremos el mundo como es y lo impulsaremos hacia nuevos horizontes hechos de No-violencia y de amor. El líder no-violento rechaza las soluciones que se presentan sin amor.

Por efecto contrario, tocamos la tendencia pacifista que nació en Europa frente a la gran Guerra (1914-18). Jóvenes temerosos ante las exigencias militares y la conciencia de que muchos de ellos morirían en la guerra crearon el pacifismo, que es no hacer nada; es una falta de responsabilidad y muchas veces es cobardía. La No-violencia es distinta de pacifismo porque se enfrenta a la violencia. Gandhi se levanta contra esta desorientación y muestra en sus palabras y en sus acciones que la No-violencia se encuentra en la posición opuesta; es decir, es escuela de lucha con armas no violentas como es el diálogo, las manifestaciones callejeras para atraer la conciencia de muchos y resolver el conflicto sin matar, sin herir, *Ahim-sa*, sin producir daño al otro.

El no-violento no es un ser al margen de la historia. Es un hombre activo y Lanza del Vasto afirma en la misma línea: “La resistencia no-violenta que dirige Gandhi se muestra más activa que la resistencia violenta. Exige más intrepidez, más espíritu de sacrificio, más disciplina, más esperanzas”<sup>56</sup>. Ciertamente ponemos al hombre en el centro de las intenciones y las acciones que cambian el entorno, haciendo del hombre un ser que se atreve a afirmarse y a actuar cuando se ve rodeado de personas y acciones injustas que son mucho más frecuentes de lo que se asume habitualmente.

"La opresión se acaba cuando el pueblo deja de temer a las bayonetas"<sup>57</sup>. Hemos perdido la sensibilidad a la injusticia, por eso, o la reconocemos en torno nuestro y, a veces, en nosotros mismos. En pocas palabras: hay muchos pacifistas, hay pocos no-violentos.

La acción nace en la conciencia y la conciencia turba el poder. De ahí que la No-violencia es revolucionaria. Estamos alertas, nuestra imaginación nos abre nuevos horizontes (la imaginación es importante en la acción no-violenta para encontrar los modos de actuar adecuados, es decir, conformes al objeto de la lucha), descubre nuevas posibilidades.

### Métodos de la No-violencia

Como lo manifestábamos al inicio, poco o nada sabemos de la técnica utilizada en las acciones no-violentas. Es necesario acercarnos a los mecanismos metódicos y fríamente calculados de esta estrategia y sus tácticas: los efectos de masa, la disciplina, la resolución y la ausencia de miedo. Con esta atención orientada, veremos cómo la No-violencia es fuerza. En el movimiento de Martin Luther King en Birmingham<sup>58</sup> el lema de la acción era: "Recordar siempre que el movimiento de la No-violencia en Birmingham busca la justicia y la reconciliación, no la violencia; sacrificar mis deseos personales para que todos los hombres puedan ser libres; Tratar de desempeñar un servicio regular para los demás y para el mundo"<sup>59</sup>.

57 Gandhi, en *Young India* del 22 de octubre de 1919, citado por Joan V. Bondurant, *Conquest of Violence; the Gandhian Philosophy of Conflict*, Berkeley, University of California Press, 1964, xxiii, p. 167.

58 Abril de 1963. Martin Luther King está en la cárcel de Birmingham. Ante cierta indiferencia por parte de los ministros religiosos, escribe esta carta demostrando que su participación en el movimiento es buena y necesaria. El Dr. King deseaba que los ministros cristianos vieran el sentido que tiene la disciplina cristiana y se encuentra en el corazón de la lucha de los afroamericanos por la libertad, la justicia y equidad (*Cfr. Ed. James Melvin Washington. The essential writings and speeches of Martin Luther King Jr.* New York, Harper, 1991, p. 289).

59 *Cfr. Juan Parent J. La revolución social ¿debe ser violenta?*, México, El caballito, 1988, p. 107.

Las reglas éticas que sostienen estas acciones son la renuncia a la violencia, la búsqueda de la verdad y decirla (saber a quién y cuándo), la verdad necesita testigos más que defensores, que las soluciones aportadas sean constructivas y orientadas hacia la justicia, desarrollar la firmeza, ser paciente (la acción no-violenta es a largo plazo, aceptar sin resignación el sufrimiento (fuerza de la No-violencia). Todo ello para que el opositor tome conciencia de su injusticia y se volteá hacia el bien.

No devolver el golpe según la interpretación de Tolstoi en su cita de Mt. 5: 39. No responder al mal con el mal, principio de la No-violencia gandhiana. Entre las múltiples acciones que la imaginación del no-violento se dan, está el ayuno a veces llamado huelga de hambre. Tiene por razón de ser la autopurificación y transformación de los sentimientos negativos del opositor en ser partícipes de la búsqueda positiva. Puede discutirse, dicen algunos críticos, su práctica del ayuno como camino de realización moral y, al mismo tiempo, de autopunición por los errores cometidos<sup>60</sup>.

En general deben manifestarse sentimientos positivos, ser civil, es decir, respetuoso de las costumbres de la vida en común; con sinceridad, mesurada y exenta de recelo. Para ello se requiere apoyarse en principios muy sólidos, nada de caprichos ni de odio o rencor<sup>61</sup>. Lo que se busca es el autocontrol, que es la primera fuerza del no-violento: el ayuno, la manera de alimentarse, de descansar y de trabajar, la No-violencia abarca todo el ser humano. En otras palabras, y siguiendo la línea trazada en estas páginas podemos no sólo observar sino recibir la invitación a mantener en nosotros el sentido del ser humano como centro de toda nuestra actividad: es el humanismo en su significación genuina.

Nos encontramos así ante la desobediencia civil. Esta acción para ser verdadera debe ser disciplinada, tener ideas e imaginación, ser cuidadosa y fijar la atención, acción no-violenta propia de las acciones civiles, llamada civil porque no criminal, arma de la que Gandhi echó mano frecuentemente. Su guía ha sido el famoso libro de Thoreau con el mismo nombre. La negociación y los recursos constitucionales son pasos previos que deben

60 Enrica Collotti Pschel. *Op. Cit.*, p. 43.

61 Cfr. Gandhi. *Op. Cit.*

llevarse a cabo y sólo cuando hay negativa repetida por parte de las esferas de mando, se recurre a la desobediencia. Una ley injusta debe ser desobedecida.

La palabra civil que califica esta acción tiene un segundo sentido que se refiere a la civilidad. Los luchadores guardan una actitud respetuosa de sus oponentes, los que respetan las leyes aun cuando sean injustas. Las condiciones reconocidas después de las numerosas experiencias son varias. Disciplina por parte de los luchadores no-violentos, capacidad de sufrimiento sin límite (es un factor decisivo porque alcanza mental y sensiblemente al violador de la justicia) y obediencia a los líderes.

Una acción esencial es el perdón. El perdón, fase central del proceso de acción no violenta es la virtud de los fuertes. El que sabe perdonar es el que sabe amar.

Una regla que aprendemos en la psicología es que si el opositor observa que el no-violento no tiene la menor intención de levantar la mano contra él, ni siquiera para salvar la propia vida, dice Gandhi: perderá las ganas de matarlo.

Es importante saber que la primera reacción ante la acción no-violenta es la extrañeza, la sorpresa que son los pasos iniciales para obtener la conversión. Encontramos en Gandhi la frase siguiente: "Primero, ellos te ignoran, más tarde, se ríen de ti, luego te hacen pelear y entonces... tú ganas"<sup>62</sup>.

La defensa y promoción de los derechos humanos es una lucha permanente contra el anquilosamiento de muchos y que se dejan pisotear o se abstienen de actuar ante la injusticia de la que son testigos o víctimas.

Esta lucha puede darse desde el diálogo con el otro, que es principio y fin de las acciones no-violentas, hasta pasar ante los tribunales, llevar a cabo acciones diplomáticas o manifestarse públicamente. No confundir la acción no-violenta con la acción sin violencia. La primera es acción específica siguiendo estrategias y tácticas propias de esta filosofía. La segunda es sencillamente la manera común de resolver los conflictos o adelantarse a ellos. Nombraría, por ejemplo de nuevo, las relaciones comerciales que son sin violencia, pero no son no-violentas. Podemos nombrar, la educación y tantas formas de comunicarnos sin que se interponga el riesgo de la violencia.

---

62 Gandhi, en [http://www.luisprada.com/Protected/serie\\_i.htm](http://www.luisprada.com/Protected/serie_i.htm), consultada julio 15, 2010.

Las Comisiones de Derechos Humanos tienen una función esencial en crear la cultura del respeto a los demás y sus Recomendaciones son llamadas de atención porque no se ha respetado la dignidad del otro en este proceso.

Una tarea inicial consiste en crear la cultura del respeto a los demás y de su dignidad. La filosofía de la No-violencia es un alimento para que encontraremos más opciones de promoción de los derechos humanos.

Las protestas no-violentas “se están transformando en ritos públicos en las democracias desarrolladas”<sup>63</sup>. Es la sociedad civil que toma las riendas del mando social, político, cultural ante la deficiencia y la maldad de los sistemas actualmente en vigor en muchas partes. En países industrialmente desarrollados las manifestaciones no-violentas son frecuentes porque es el modo de expresarse libremente.

“No hay No-violencia sin justicia, valor y dominio de sí”<sup>64</sup>.

La violencia sirve para defender bienes materiales, la No-violencia para bienes espirituales.

## Bibliografía

- Ackerman Peter and Jack Duval. *A force more powerful*, New York, Palgrave.
- Ansbro J. John. *Martin Luther King Jr; El desarrollo de una mente*, México, Publigraphicas, 1985.
- Arendt, Hannah. *Sobre la violencia*, México, Joaquín Mortiz, 1970.
- Attenbough Richard (comp.) *Gandhi; sus propuestas sobre la vida, el amor y la paz*, Barcelona, Amat, 1982.
- Bhava, Vinoba. *La revolución no-violenta*, Paris, Albin Michel, 1958.
- Bondurant V. *Conquest of Violence; the Gandhian Philosophy of Conflict*, Berkeley, University of California Press, 1964.
- Boudouresques, Bernard, *Luchar de manera distinta para defender los derechos humanos*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 1995.
- Capra, F., *El tao de la física*, Barcelona, 9<sup>a</sup> edición, 2007.
- Collotti Pischedel, Enrica. *Gandhi y la No-violencia*, Buenos Aires, Nueva visión, SAIC.
- Chanterelle. “La porte ouverte” en *Nouvelles de l’Arche*, 1968.
- Charles. “Engagement et fidélité”, en *Nouvelles de l’Arche*, 1981.

63 Peter Ackerman. *Op. Cit.* p.492.

64 François Vaillant. *Op. Cit.* p. 217.

- Chung-Lian Huang, *Al T'ai Chi*, Barcelona, Editorial Sirio, 1994.
- Dalai Lama. *Compasión y No Violencia*, Barcelona, Kairos, 2001.
- Desroches, Léonard, *Spiritualité et pratique de la Non-Violence*, Ed. Novalis, Ottawa, 2004.
- Donald, Neale, *Conversaciones con Dios 2*, México, Ed. Grijalbo, 1997.
- Esquivel, Noé. *La universidad humanista, ¿Utopía alcanzable?*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2008.
- Galtung, Johan, *Conflict Transformation by Peaceful Means*, Geneva, Ed. United Nations, 2000.
- Gandhi, M., *Mi Dios*, Buenos Aires, Editorial Dédalo, 1976.
- Gandhi. *Tous les hommes sont frères*, Paris, Gallimard, 1969.
- Gandhi. *Todos los hombres son hermanos*, Madrid, Sígueme, 1973.
- Goss, Jean e Hildegard, *Armas de la No-violencia*, Bogotá, Ed. Paulinas, 1976.
- Grinberg Miguel. *Gandhi; reflexiones sobre el amor incondicional*, Buenos Aires, Longseller, 201.
- Lanza del Vasto, Joseph. *Pélerinage aux sources*, II,
- Lanza del Vasto. *Vinoba o la nueva peregrinación*, Buenos Aires, Sur, 1955.
- Marie-Pierre. "Le sacrifice dans la vie de Gandhi" en *Nouvelles de l'Arche*, enero 1984.
- Muller, Jean-Marie *El coraje de la No Violencia. Nuevo Itinerario Filosófico*. Ed. Sal Terrae, Cantabria 2004.
- Neale, Donald, *Conversaciones con Dios 2*, México, Ed. Grijalbo, 1997.
- Nueva Biblia de Jerusalén, Bilbao, Desclée de Brouwer, 1991.
- Parent, J. María, *La acción No-violenta. Bases teóricas y sugerencias prácticas*, Toluca, Comisión de Derechos Humanos del Estado de México, 2007.
- Parent, Juan, *La revolución social ¿debe ser violenta?*, México, Ediciones Caballito, 1988.
- Parent, Juan, "Fenomenología de la No-violencia", *Tiempo de educar*, enero-junio, año 7, número 13, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México, 2006.
- Shannon, William H. (1996) "Seeds of peace. Contemplation and Nonviolence", The Crossroad Publishing Company, New York, p. 108.
- Shantidas (Lanza del Vasto). "Martin Luther King au mont Débo" en *Nouvelles de l'Arche*, 1968.
- Vaillant François. *La non-violence; essai de morale fondamentale*, contraportada, Paris, Le cerf, 1990.
- Varma, Ravidra, *The Spiritual Basis of Satyagraha*, Ahmedabad, Navajivan Trust, 2001.
- Watts, Alan, *¿Qué es el TAO?*, México, Ed. Diana, 2003.
- Weil. E. *Philosophie et Réalité*, París, Beauchesne, 1982.

Juan María Parent Jacquierin

-231-

*El humanismo de la No-violencia*

## Internet

- [http://www.luisprada.com/Protected/serie\\_i.htm](http://www.luisprada.com/Protected/serie_i.htm), consultada 12 de Julio. 2010.